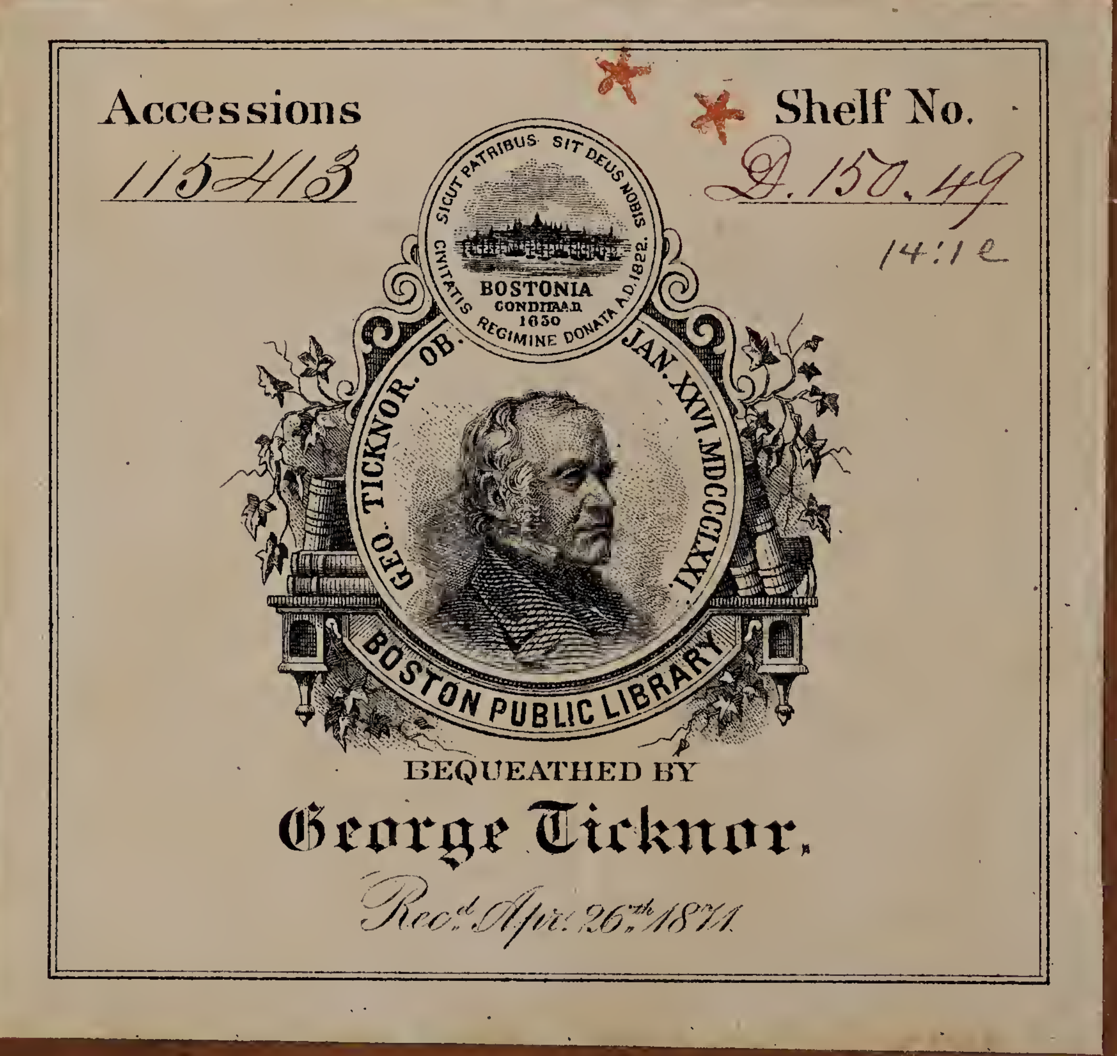



Accessions
115413
Shelf No.
D.150.49
14:1e
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Recd. Apr. 26th 1871.

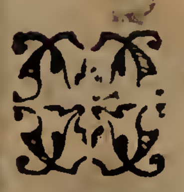
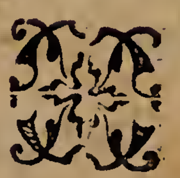
IVSTA
POETICA
POR LA VIRGEN SANTISSIMA DEL PILAR.

Celebracion de su Insigne Cofradia.

Sacada à luz, por el Licenciado Iuan Bautista Felices de Caceres, Presbytero.



Año  1629

CON LICENCIA.

En Çaragoça: Por Diego la Torre.


115413

APROBACION.

POR Mandado, y comision del señor Doctor Don Iuan de Salinas, Vicario General, y Gouernador del Arçobispado de Zaragoça por el Arçobispo mi señor, he visto la Iusta Poetica de la Virgen Santissima del Pilar de Zaragoça, recopilada por el Licenciado Iuan Baptista Felices de Caceres, y antes de començar me parecio, se me dezia, lo que a Moyses, y confiesso, que fuera atreuimiento mio, llegar ha oyr las glorias que tan diuinos Cisnes cantan de MARIA, menos, que descalço de afecto de censura; Y assi, poniendo, no los pies de mi corto caudal, sino mis labios en la tierra que pissaron las diuinas plantas desta Señora, ya diuino assunto desta fiesta, y con el mismo, despues de auella leydo, venerando con admiracion, assi el elegante estilo, buen lenguaje, y mucho decoro d el que la ha recopilado, que todo promete, mas edad de la que tiene, digna de agradecimiento, y mayores premios, dando esperança con estas flores, del fruto que prometen tales principios, para mayores estudios, y luziendo entre los que professa su excelente natural, como se vee en los varios Poemas, orden y disposicion della, propri os trabajos suyos; como tambien de los que emplearon su luzido caudal, para con el hazelle mas gloriosa, y celebre: Digo Señor, que en quanto a lo q al mio se le alcança, no hallo cosa que desdiga a las de nuestra santa Fee, y buenas costumbres, y assi siendo v.m. seruido, podrà hazelle merced de la licencia que pide, que en este tiempo importan mucho libros, que bueluan por los antiguos tymbres y blasones gloriosos, de que esta Angelical Camara goça, a 7. de Febrero 1629.

El Licenciado Iuan de Fuentes Saz.

LICENCIA.

EL D. Don Iuan de Salinas Colegial del Colegio de San Bartolome de Salamanca, Vicario General en lo espiritual y temporal de la Ciudad y Arçobispado de Zaragoça, por el Illustris. y Reuerendis. señor Don Fray Iuan de Peralta, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica Arçobispo de Zaragoça, del Consejo de su Magestad, &c. auiendo visto la aprobacion del libro, mencionado en la misma aprobacion del, damos licencia, permiso, y facultad, para que se pueda imprimir el dicho libro en la misma aprobacion mencionado, porque hallamos que en el no ay cosa en que contrauenga a nuestra santa Fee Catholica y buenos costumbres, antes bien es digno de ser impresso. Datt. en Zaragoça a 7. de Hebrero de 1629.

El D. Don Iuan de Salinas Vic. Gen.

Por mandamienro de dicho señor Vic. Gen.

Antonio Zaporta Not. *V. Mendoça Assessor.*

DOCTOR BARTHOLOMEVS LEONARDVS DE ARGENSOLA, S. METROPOLITANÆ ECclesiæ Cæsaraugustanæ Canonicus, Regius Historiografus, Coronæ, & Regni Aragonum.

LECTORI.

EN tibi fasciculum florum, ne crede Libellum
Tantum, quem coram, Lector amice, vides:
Deiparæ quoniam laudum oblectabere odore
Et menti fructum carmina docta dabunt.
Læto ergo accipito, gratoq. hæc munera vultu,
Magna etenim magni sunt facienda. Vale.



IESVS,



IESVS, MARIA, IOSEPH.

INTRODVCCION.

EL aureo Apolo, el delfico Monarca,
Suspensiua lisonja de la Parca,
q̃ dãdo aceto a las hermanas nueue
Calma los viẽtos, y los mõtes mueue
Con cadencias sonoras
De cantos dulces, en alegres horas;
Pretende que la Fama
(Digna ambicion del hombre)
Cargue las alas, y en el pesso asombre.
Del ocio inutil pues, rompio el Alcaçar
La Deidad prisionera,
Y a la imaginacion vencio ligera,
Que a tales nouedades
La lleua interes propio cuydadosa,
Porque siendo muger, nacio curiosa.
Inquietaron los ecos

De aquel metal robusto
De su trompa oportuna,
Al tumulo del sol, desde su cuna.
A cuyo fin, entonces,
Del suyo prometiendose
Delio, auentajadissimos primores,
Sus puertas le franqueò, de frescas flores;
Y dandole hospedaje
Conforme a su grandeça,
Dixo à la Fama, en la primera pieça:
O tu, à quien, la virtud mas generosa
(Por mano de los hombres) hizo Diosa,
Siendo, quando mas grata à serles vienes,
Ligera en males, y pessada en bienes.
Ya otras vezes, de espacio,
Hospedaje has gozado en mi Palacio,
Y sabes que estos frisos, alquitrabes,
Cornisas, y molduras,
Sobre columnas Ionicas seguras,
Cuyas vasas, pilastras, y artesones,
(Concordancia apacible de tarjones)
Construyen generoso frontispicio,
Es de Apolo, y sus Musas edificio,

Que en verde gallardia,
La pompa de los años desafia?
Tambien sabes, que en quantas ocasiones
Españolas Ciudades, (nes,
Mi Plectro han inuocado, en sus cancio-
Y en sus varios assumptos, mis deidades,
He tratado con tigo
Su pretension festiua,
Con auisos velozes?
Oyeme pues, assi tus alas gozes.
Y no te admire agora
Que para yguales fines
Diga cosas sabidas,
Pues son, con nueuo metro, difinidas.
Y assi, passando juntos, muchas quadras
Le dixo: (distinguiendo sus laureolas)
Estas son las Ciudades Españolas
Que en quanto el elemento
Vital, con nueua aspiracion, respira,
Con tu Clarin, eternizò mi Lira,
Por buscar con poeticos assumptos,
Los semicelestiales contrapuntos,
Que al cytareo gremio

Visten la mezcla del honor, y el premio.
Hasta que en otra, donde no confusas,
Se vieron assistir todas las Musas,
(A diferentes luzes
Con pinceles de plumas,
Dando en matizes graues, breues sumas,)
Sobre quantas amables excelencias
Vna Ciudad con sus influxos goça,
Se vio vn tarjon q̃ dixo: ÇARAGOÇA.
Admirose la Fama
(Si pudo la fortuna
Poner en ella admiracion alguna)
De ver juntas entonces,
mas ingeniosas armas
Que en Palestras cientificas mouidas,
diuulgò entre laureles diuididas.
Quando para sacarle desta calma
Apolo, que en la lengua puso el alma,
Le dize: en los principios
La intelligencia estriua destos fines
Para que el Cielo apresta sus clarines.
Aplica pues la vista
A aquella diuision, y bordadura,

Don-

Donde està matiçado
Este origen,con punto delicado,
Y mira atentamente
Essa primicia de la occidua España,
De inmortal fundamento,
Pues que le sirue el tiempo de alimento.
Hija si de Tubàl,madre Salduba
De portentos ilustres,
En donde Augusto Cesar
Con cuerdas adopciones,
Consagrò al mismo sol sus ampliaciones,
Dejandola sus manos
Colonia de Romanos,
Con que si en fuertes muros,
La succession dichosa
Faltasse a todos,por diuersos modos,
Solo en los suyos succediesse a todos.
Mira que en deleytable
Si mas que humano sitio,
Prestar puede colores
De Paphos,y Hibla,a las vistosas flores,
Pues dexando à Pomona
La opima admiracion de su persona,

No

No tiene aſſumpto alguno
Iuriſdiccion mas fertil de Vertuno.
Cuya campaña ciñen
Montes gigantes, que le ſiruen de orlas,
Graduando las ſeluas con ſus borlas.
Ni tan cerca, que cauſen opreſſiones,
Ni tan lexos, que huyendo de ſer guardas,
Dexen de ſer murallas de alabardas.
Eſte ſitio, deſpues de quatro Rios
Con cuya diuiſion templa ſus brios,
Poblacion de boſcajes,
Floreſtas deleytoſas,
Y montañas frondoſas,
(Con tal temperamento
Que quanto alcança viuifica el viento)
Ocaſionado a pretender, no quiſo
Por dexarſe gozar, ſer Parayſo.
La Architectura, con que campa, hermoſa,
Gozada en fi, de nadie eſtà imbidioſa,
Porque primero que perfile Atlantes
El Oriental candor, de ſus balcones
Saluda el ſol, ſus altos torreones,
Que ſus cupulas bellas

Por

Por no ſer menos ya, no ſon eſtrellas.
Eſte pues, gran ſilencio
Del deſuanecimiento de Piramides,
Y del brio ſoberuio de Coloſos,
Tiene, entre ſus raudales caudaloſos,
Al Ebro, que deſata
Por muro criſtal, pretal de plata;
Y aunque entra, en ocaſiones,
En la corte del Mar, con pretenſiones.
En hondas liſongeras,
Siempre mueſtra la riſa por vidrieras:
Con tanta reuerencia
A la antigua muralla,
Que jamas la licencia
Paſsò de ſaludalla
Deſde cinquenta paſſos,
Obſeruando los fueros
En que raudales conocio primeros.
Eſta es la enſtancia ya, la viſta inclina
A eſte matiz, que le preſtò a la China,
En el ſegundo paño,
Criſtal del mas ſeguro deſengaño.
Obediente la Fama

A la

A la pared segunda
A legre se passo, porque seguia,
La historia à la primera,
Y Apolo prosiguio desta manera.
Esta espaciosa margen, esta orilla,
Y a puesto deleytoso
De lo sabio, lo noble, y de lo hermoso,
Esta es la estancia en que el Patron illustre
(Hoy rayo de Volcanes Españoles)
Despues de ver eclypse en los dos soles,
Y por primera hazaña
Desde Jerusalen venido à España,
Sembraua el fertil grano
de la Fè, con aliento soberano.
Aqui, despues que en populosas plaças
Predicaua los dias,
Se retiraua, con entrañas pias,
Las apacibles noches,
Con sus nueue Dicipulos,
A orar con mas sosiego,
Que aprehẽsion breue, en cosa tan fundada,
Necessita de ser premeditada.
Llegando en essos fines

A ser

A ſer la viua accion, tan repetida,
Que ſobre verde alfombra, eſtas orillas,
Vſanas ſuſtentaron ſus rodillas.
Aplaude aqui, como preſente ſiempre,
La hiſtoria deſta noche,
Pues el Tabi çafireo de ſu coche,
Por ſombras diuagantes,
Se deſcubre quaxado de diamantes,
Luminarias que el Cielo
Saca, por ver en ſu quietud al ſuelo;
Mira alli à Diego, orando,
Su afecto difiniendo,
Y el Collegio aſſiſtiendo,
Quando, del ſol, goçoſa Monarchia,
Salteò la ſombra fria
Con tal velocidad, que nunca tuuo
Lugar la noche, entre ſu luz difuſa,
De ſaber que muriò; y murio confuſa.
Mira, que de bolantes eſquadrones
Que forman calles entre rubios rayos,
Huellan Abriles, y renueuan Mayos,
Dexando, en ſus diuinos lucimientos,
Flagrancias a los vientos;

Y luego los flamantes serafines
Que sobre varios arcos de jazmines,
Estrefando la esfera luminosa,
Nicho componen à su Reyna hermosa,
Coluna para todos oportuna,
A quien sirue de vasa otra coluna,
Rodeada de instrumentos
Que descubren sentidos
Aunque de almas carecen,
Cuyos viuos acentos, ennoblecen
Regaladas gargantas,
Que en suauissimos quiebros
Cantan, a varios choros,
Los Maytines al Alua mas sonoros.
Y mira como al tiempo
Que de admiracion presso, el peregrino,
Entre las nuues de esplendor diuino,
La soberana Aurora,
Que en su amor se adelanta,
Le dize: con estremos de alegria,
Tu amparo Diego soy, yo soy Maria,
Mi amor te busca, mi aficion te llama,
Que assi cumple palabras, quien bien ama.

Quando

Quando entre turbaciones, y ossadias,
Alas constituyen lo de sus braços,
Y andando de rodillas por la tierra,
Suspensa el alma, inmobiles los labios,
(Explicacion de los amantes sabios)
Contemplando la queda;
Mas luego entre la gloria del contento
Dize, cobrando aquel perdido aliento:
De donde à mi, Princessa soberana,
Que primero del transito glorioso,
Afecto feruoroso
Hos trayga à visitarme?
De donde a mi, q̃ assi vengays a honrarme?
Sustituyendo luego a las palabras,
Sobre entrañable risa,
Lagrimas amorosas,
Que son, quando suspenden los sujetos,
Del corazon ternissimos concetos;
Y quando la alegria
Viene a ser la que llora,
Nunca lastima no, siempre enamora.
A quien la Virgen Madre,
Apacible se llega,

Y con estas razones le sosiega:
Esta es Diego la parte,
La gran Ciudad es esta,
En quien por tu desuelo
La cosecha mas rica goza el Cielo:
(Que solo tierra Augusta, ser pudiera
Quien tan opimos frutos ofreciera.)
Este es el noble Aluergue, en quien te dixe
En nuestra despedida,
Que, con breue artificio,
A mi nombre erigiesses edificio,
Donde (porque en mi asiento
A siglos se eternice la memoria)
Tu Maestro, y mi Hijo, de la gloria
Embia esta coluna, por las manos
De aquestos celestiales Cortesanos
Que la circuyen graues,
(Celebrandola en musicas suaues)
Prenda de que jamas alegre falte
En esta, que ha de ser Ciudad dichosa,
El culto verdadero
Del siempre inocentissimo Cordero;
Y de que (siendo yo su Ciudadana,

Y eterna moradora)
Serè, su Protectora,
Serè, su centinela soberana,
Assilo de piedad, puerto seguro,
Defensa inexpugnable, y fuerte muro.
Y nueuas bendiciones
Boluiendo à dalle, con afecto grato,
Sobre el Pilar se dexa su retrato.
En manos del Apostol,
Y assi luziendo espacios,
Con las huestes aladas
Se buelue, sobre esferas animadas.
Y Diego que a sus vltimos acentos
Aplicaua el oydo,
Escuchò en interior desasosiego,
Que yua diziendo: à Dios te queda Diego;
Y el, sin voz, entre el rapto, repetia:
Ay Señora, ay dulcissima Maria.
Y buelto en si, quando a la prenda buelto
Del retrato, que pudo en tal partida
Ser consuelo ala ausencia, y a la vida,
Con nueua admiracion, y aplauso nueuo,
Lince en el alma, y en las plantas ciego,

En prueua de la fè, despierta algunos
De sus fieles Dicipulos,
(Si es verdad que perdieron tanta suerte
Rendidos à la imagen de la muerte)
Diziendoles: amigos, dulces hijos,
Riqueça de mis trojes,
Lauros de mi vitoria,
Aduertid, aduertid, vereys la gloria
Con que, la que premiando mis desuelos
(Madre del mayorazgo de los Cielos)
Sobre el Pilar glorioso
Con el vnico hijo, que es Esposo,
Y espejo de su Padre,
Tambien quiso quedarse aqui por Madre;
A construcion de vn Templo
Obligando mi amor, con tal exemplo.
Mirad, mirad, que en vnica belleça,
Es su intacta pureça
Astro, que rayo, a rayo,
Al sol pone en desmayo,
De cuyas luzidissimas centellas,
Mas pura luz reciben las estrellas,
Entoldandose el Cielo, con despojos

De ſus diuinos ojos,
Aplicad, ofreced, rendid apriſa.
Coraçones, aplauſos, y feruores,
A ſus plantas, acuerdos, y fauores.
Quando uniendo al precepto la obediencia
En la Real preſencia
Poſtrados, adoraron deſte modo,
La que no ſiendo Dios, es mas que todo.
Aqui deſcanſò Apolo,
Quanto baſtò para el aliento ſolo,
Admirando la Fama
El vario luzimiento de primores
En las nueuas labores,
Aſſunto que merece
Las mas alegres vozes,
Si ſus alas biçarras, y velozes.
Quando aplicò el oydo,
A la que verdadera
Pintura, difiniò deſta manera.
Atenta, mira, proſiguiendo, dize:
En eſte paño, ò mapa
Tercero, ſi diuino,
Retrato de vn eſpejo criſtalino

De

De la Ierusalen pura, y triunfante,
El pequeño edificio, sacro Atlante
De nuestra Real Princesa,
Esse primero, en que arquitecto Diego,
Se vio en la execucion, rayo de fuego,
Con sus fieles amigos,
Y dulces compañeros,
En quien à ser obreros
Los Angeles entraron,
Por dar nombre à tan nueua marauilla
De Angelica Capilla,
Repressados dexando en su estrecheça,
Golfos de luz, abismos de belleça.
Y mira, endiferencias de los tiempos,
Que su diuino aplauso naufragando,
Su opression sacudiendo,
Se venerò ampliando,
Se llorò derruyendo,
Hasta que el sol (de impulsos generosos)
Otros arcos registra vitoriosos,
Viendo, en nueuo edificio,
Emulacion de Cielo, de Astro, en Astro,
Almas del arte, en cuerpos de alabastro,

De

De cuya illuſtre Naue
Es Patrona, la miſma que de lexos
Traxo el pan de la vida,
Por ti, en el Orbe todo conocida;
Pues con aplauſo tuyo (inmortal Fama)
Santa Maria la Mayor ſe llama.
Que pues en ella embia
El Cielo, el bien, de quien el bien dimana,
La Naue Capitana
Con razon ha de ſer Santa Maria,
A quien el mundo por ſocorro venga,
Y Norte fijo en ſus fortunas tenga.
Sin oluidar el primitiuo nombre
Por ſer mas indiuiduo
En la amoroſa hazaña,
De la Coluna de la Fè de España
Que obligada la adora,
Y Virgen del Pilar la llama agora.
Cuya Capilla, ſiempre
De aumentos celeſtiales Illuſtrada,
Viue con los principios reintegrada
Al eſpasio en que eſtà, con tal decencia,
Que para verla, el ſol pide licencia.

 Mas

Mas que mucho la pida,
Si la entrada pretende
Su luz, inextinguible
De esplendor apacible,
Donde no se halla menos;
Pues el Cielo animado,
De cambiantes estrellas tachonado
Con las viuas antorchas,
Otra mejor ofrece
En los braços del Alua, que mas pura
Nos dio al sol su Criador, siendo criatura.
Ni tampoco haze falta
A su luzido ornato,
Pues que en la Real grandeça de atauios,
Sus realces, excede con mas brios;
Que en lo precioso, rico, y eminente,
Cifra fecundos partos del Oriente,
Aqui, con siete vozes
Los tiernos Infantillos,
Son, haziendole salua,
Ruiseñores dulcisonos del Alua;
Y entre aquella obediencia
Recibiendo amantissimos consuelos;

Meninos

Meninos de la Reyna de los Cielos.
Dentro de cuya estancia gloriosissima,
Primero que sus torres el sol dora,
Con canticos saludan a su Aurora:
Alternando sus vozes, la primera
Que se oye en la Capilla,
Que por ser poderosa, al Cielo humilla:
Donde el Ministrò sacro
Cercado de la alegre Infanteria,
Es apacible precursor del dia.
Siendo tan grande el culto
Con que la Fè desta Ciudad dichosa,
Reconoce su prenda milagrosa,
Que despertando al dia
Deuota poblacion, en sus vmbrales
Espera, que estas guardas celestiales
Le permitan la entrada,
En alegre desuelo deseada.
Y es tan grande el concurso,
Hasta ver que la noche se adelanta
Con Grabiel saludando el Aue santa,
Que no dando lugar à los siruientes
Sus Christianos feruores;

Se despeja su templo con rigores.
Aqui,y en el contorno
De Capillas antiguas,
(Que para ser de guarda à su Princesa;
En la estrecheça,el gusto les contemplo
De sugetar la aspiracion de templo)
Pagador otro Diego
(Qual Capitan famoso
Al son de alegre caxa)
El sueldo,y la ventaja
Quotidiana,reparte
A quantos del Christifero Estandarte
Cargan;en la milicia venturosa,
Contra el Infierno, municion gloriosa.
Esta es la Iglesia Cathredal primera
En nombre de Maria Sacrosanta,
La que en la Europa a todas se adelanta,
Y en la Christiandad toda;
Pues en su misma antiguedad,se ha visto,
Que casi se empeçò con la de Christo,
Sin competencia alguna;
Cuya primera piedra,fue Coluna
Simbolo de firmeça

Perpe-

Perpetuando la Fè, como Cabeça,
Celebrada de España
Por quanto el sol alumbra, y el mar baña.
Y lo mismo insinua, el infinito
Numero de los siete
Dicipulos amados,
Tan perfeto, cabal, y mysterioso,
Que el Numero, se llama, RELIGIOSO.
Estos despojos fueron
Los que la Augusta Patria enriquecieron,
Con ellos consolò su amado primo
A Diego, en aquel grande desconsuelo
De no tener mas frutos en el suelo
Su predicacion santa,
Respecto de los otros
Apostoles, que hizieron tal cosecha,
Que dexaron su empressa satisfecha.
Con esto assegurandole,
Que nunca faltarìa
En España la Fè, que el pretendia
Dexar tan propagada,
Como fue de su afecto procurada.
De aquesta illustre Iglesia

siendo

Siendo Obiſpo primero,
La encomendò à ſu amado Compañero
Teodoro, el Santo Apoſtol que ſabia
La ſolida virtud que en el auia,
Cuya ſilla Anaſtaſio entrò ocupando,
Illuſtrada deſpues, en ſucceſſiones
De pios y ſantiſsimos varones;
Y agora de vn Cabildo
De Canonigos, graues, y modeſtos,
Tan Doctos, tan prudentes, y auiſados,
Que ſon de lo mejor entreſacados;
Cuyo ſabio Gobierno,
Tan hijo viene à ſer de la Prudencia,
Como lo manifieſta la experiencia;
Y al Fuero de Aguſtino regulados
Alternan el dominio y los cuydados,
Formando vna republica Chriſtiana
Tan vna, y tan conforme,
Que puede ſer de todas inuidiada,
Por ſer con tal prudencia gouernada.
Aſſiſte aqui tambien graue concurſo
De docta, y circunſpecta Clerecia,
Que goça Beneficios, y Raciones;

Se-

Seguros de ambiciones,
Y llenos de alegria;
Que assistir en la Casa de Maria
Los tiene tan contentos,
Que libran en seruirle sus aumentos.
Passa, con nueuo brio,
Le dize: a ver el vltimo dibuxo
Del quarto paño, cuyo esmalte truxo
La variacion Hiblèa
Al follage, estarcido de mi Idèa,
En quien agora el vltimo realce
O recamado de sus flores bellas,
Trabajan mis donzellas,
Veràs aquì en Epilogo
Holocaustos de amor, cultos festiuos
(Para futuras successiones viuos)
De pechos generosos,
Que en victimas ofrecen
Las libertades de que ya carecen.
Y el tiempo en que llegò la Virgen pura
A honrar esta Ciudad con su hermosura,
(Aun en los dulces lazos de la vida)
Pues dizen los guarismos

Destas candidas flores de Ligustros,
Que son, trezientos viynte y cinco lustros.
Y el auer padecido
Esta antigua verdad contradiciones,
Innouando los tiempos opiniones,
Ha sido prueua de la afeccion pia
Con que, inuencible Augusta, la venera,
Porque poco deuiera
A sus Fieles la Virgen,
Si el Cielo esta ocasion no les guardara,
Con que su viuo afecto se mostrara;
(Que en las inmemorables tradiciònes
Se auiuan mucho mas las deuociones)
Y assi en los pechos de sencillas almas,
Lauros ciñe el Pilar, y erige palmas.
Y si en aquestos tiempos, varias vezes
Naufragò, fue de suerte,
Que nunca vio las sombras de la muerte,
Antes con nueuo aumento
Retoñecio el contento,
En todas ocasiones
Varias fiestas haziendole,
Que assi se adelantaron

Que

Que nunca ſer mayores eſperaron.
Hasta que hoy, con ventajas conocidas,
Piadoſa Cofradia
De ſu venida celebrando el dia,
Mueſtra (con ſus feruores
Cuydado, y diligencias,
Nouedad de feſtiuas apariencias)
Que ſolo ſu deſuelo
Puede correr parejas con ſu zelo;
Aguila entre los rayos de ſus ojos,
De quien los coraçones ſon deſpojos,
Goçando agora todos
Con la Reyna del Cielo
Titulo, y calidad de Gentilhombres,
Por quien glorioſos quedan ſus renõbres.
Y alçandoſe las Muſas, y dexando
Baſtidores, dibuxos, y colores,
Con variedad de flores,
Breuemente colgaron
Las obras matiçadas que illuſtraron,
Quedando en frontiſpicio
Entre ſu ornato, y trono de Taugia,
La Santiſsima Imagen de Maria.

La Fama de vn dosel tomò el asiento,
Y Apolo al lado el delfico instrumento,
Cuya voz, apacible, y lisonjera,
El silencio rompio, desta manera.



CISNES canoros, y graues,
cuyas regaladas vozes
mi dulce coro suspenden
con instrumentos acordes.
Celestial asunto os llama
Razon serà que os prouoque
El campo, en que alegres pazes
firmò Dios, haziendose hombre.
El siempre candido Lirio
(gran principe de las flores)
que flagrante aliento inspira;
pura suauidad propone.
Romped el silencio triste,
que aquessos blancos cañones,
han de ser famosas alas
de vuestros propios renombres.

La grandeça de la Empressa
ni os acobarde, ni aßombre,
que siempre, quanto es mayor
ofrece premios mayores,
De mas, que si el ser tan grande
vuestros animos encoge,
aduertid, que al mismo passo
llaman sus obligaciones.







CONTIENDA POETICA POR LA COFRADIA DE LA VIRGEN SANtissima del Pilar de Çaragoça, que en honra y celebracion de su gloriosa venida, propone a los Españoles ingenios.

I. TEMA.

PIDE vna Cancion de seys estanças, y remate de arte de diez y seys a veynte versos, que celebre la venida de la Virgen a esta Ciudad, dexando en ella su Pilar, y Retrato.

Primero premio, vn barquillo de plata dorado

Segundo, vn bolsillo de ambar bordado.

Tercero, vnas memorias de oro, y piedra fina.

II. TEMA.

LA venida del Apostol Santiago a España, desde la bendicion de la Virgen, hasta que dexando

dexando edificada esta Capilla a su Imagen Santissima, boluio a dar testimonio de su predicacion; se ciña en ocho octauas.

Primero premio, vna Cruz de cristal y oro.

Segundo, vna macetilla de oro y claueques.

Tercero, vna pajuela de oro.

III. TEMA.

AL Pilar que sirue de vasa a la Virgen, vn Soneto.

Primero premio, la misma Imagen y Pilar de oro.

Segundo, vn decenario de agatas y plata.

Tercero, vn anillo de oro, y fina amatiste.

IIII. TEMA.

POrque no ofenda la repeticion de los consonantes, se proponē para glosa estos versos.

Sin ser de afecto inuidioso
Virgen, la gloria capaz,
Tiene, hasta verle en su trono,
La Corte en vuestro Pilar.

Primero premio, vn Relicario de cristal, oro y cartillas.

Segundo, vn Espejo cristalino, euano, y plata.

Tercero, vna Banda verde, tafetan, y oro.

V. TE-

V. TEMA.

A Los Discipulos de Santiago (si es que por dormir no gozaron la presencia de Maria Santissima, quando vino a santificar esta Ciudad) vn Romance de veynte coplas, yocoso, pero modesto.

Primero premio, vn vaso de plata blanca.

Segundo, vn par de tenedores de plata.

Tercero, doze agujetas de trencellin celeste y cabos de plata.

VI. TEMA.

DE la presencia de Diego partiò la Virgen, dexando en el Pilar su Retrato: con toda propriedad retrate esto vn Geroglifico.

Primero premio, vn tintero y saluadera de plata.

Segundo, vn estuche dorado con cadenillas de plata.

Tercero, dos cucharas de plata.

Señalando por Juezes a los Señores, el D. Domingo Miravete Prior, y el D. Domingo Briz, Canonigos de la Santa Iglesia del Pilar. El P. Fray Miguel de Ezpeleta Predicador de Jesus de Zaragoza. D. Alonso de Gurrea y Erìl,

y Eril. Y el Licenciado Iuã Baptiſta Felices de Caceres, a quien ſe remiten los papeles, deſde 20. de Julio, a los 20. de Setiembre del año 1628.

¶ Deſpues que ſalio eſte Cartel, vn deuoto Cofadre, zeloſo de la buena memoria de los Obiſpos ſucceſſores del Apoſtol Santiago, ofrecio al que mejor los empadronaſſe en vn Romance de treynta coplas: vna algaliera de plata dorada, y al que mas le imitaſſe, dos pares de guantes de almizcle: Al tercero, otro par de guantes de flores.

Señalando por Iuezes los miſmos del Certamen.

¶ Ofrecieron para la celebracion deſte dia, nobles ingenios de Eſpaña, varios poemas ajuſtados al Cartel, que adornaron el Palacio de la Virgen, toda la octaua de ſu fieſta, en cuyo vltimo dia, deſpues de auerſe leydo con deuido aplauſo, ſe repartieron los prometidos premios, y aunque merecieron todos por ſu mucha elegancia, eſcriuirſe en Cedro, no todos ſalen a luz, por eſcuſar lo prolixo del volumen, y aſsi breuemente reſponde a cada poema la ſentencia deſta ſuerte.

Al

¶ *Al primer Assunto del Certamen de la Virgen del Pilar, a la deuocion.*

El Padre Fray Miguel Dezpeleta.

CANCION.

SI goça cada dia (raro caso)
De la vision beatifica, la Madre
Del Verbo (en quien se cifra la sustancia
De su diuino, y Sempiterno Padre)
Pudo alargar con reuerencia el passo:
Y viendo claramente la constancia
Con que, por la ganancia
Del Español Idolatra agoniça,
Del Tercio amado, el Luchador famoso,
(Que es su caro Sobrino)
Al Consistorio Trino
Pidio fauor, con pecho tan hermoso,
Que al punto se decreta y autoriza,
Y por calificallo (y que se vea
Que es de Maria Espejo aquella Idea
Donde todo se vee sustancialmente)
A su disposicion, y a sus valores,
Se remite el poder de los fauores;
Y ella se precia tanto de clemente,
Que dellos quiso ser la misma fuente.

Porque della se gozen manantiales
De la diuina gracia,a qui se priua
De la Gloria que goça (prendas claras
De inmensa caridad,Imagen viua
Del Hijo q̃ nos dio en pobres pañales)
De nueue coros, con alegres caras,
Y ostentaciones raras,
Se forma vna carroça,en que Dios sale,
Y de las tres Personas y vna essencia
Lleuando bendiciones
De Imperiales blasones,
Partiò la Reyna,de la Real presencia,
Con la nobleça que en su Corte vale.
Hizieron los clarines dulce salua
A su Reyna,a su Sol,su Luna,y Alua,
A nueue coros luego la Capilla
Cantò motetes nueuos,letra,y canto.
Aun estaua estendido el negro manto
De la espantosa noche,que a la orilla
De Ibero se oye,y vee esta marauilla.
Abrassado en amor,y santo zelo
De conuertir las almas,vela,y ora,
Aquel hijo del Trueno milagroso.
Al tiempo que llegò la sacra Aurora;
Turuose aqui,con tanta luz del Cielo,
Con tal musica,y rostro tan hermoso.
Es el Tabor glorioso

Dixo,

Dixo, esta humilde tierra? Christo dame
Valor, con que distinga tanta gloria.
Diego (dize Maria)
Yo soy la que este dia
Te vengo a visitar, y a dar vitoria,
Para que con estruendo se derrame
Por la feliz campaña el bien presente.
Las aguas detuuieron su corriente,
Luego parten ondeando sus cristales.
Y el Apostol postrado en la presencia
De la Madre de Dios, pidiò clemencia
De la vida, juzgando que mortales
No viuen, en mirando glorias tales.
Cobrô aliento y valor, y leuantando
El rostro alegre, agradezido, y tierno,
Y el coraçon goçoso, en las ventanas
De los ojos, que mira el bien moderno.
Quien fuera, dixo, desse alado vando,
Para que a tus mercedes soberanas,
Mis razones humanas,
No hizieran oy tan clara disonancia,
Pues las almas, entiendes, mi alma mira,
Veràs Reyna excelente,
Que es noble, y eloquente,
Y que a tu amor en esta ausencia aspira
Con vna infatigable vigilancia;
Y que en la conuersion destos Gentiles,

Hállo valor,y ingenios tan ſutiles,
Que ſin nueuos fauores de tu mano,
(Que es por dõde tuHijo los ofrece)
Mi valor en la empreſſa desfallece:
Aqui dixo Maria; harà el Chriſtiano
Vn fruto,por tu cauſa,ſoberano.
La ſemilla que ſiembras por Eſpaña,
De aquel grano de trigo , que muriendo
Dio vida a la coſecha milagroſa:
Se muy bien que lo riegas ya,vertiendo
Lagrimas viuas,con fineça eſtraña
Y a la ſangre que ha ſido poderoſa
Para que yo amoroſa
Venga al conſuelo tuyo, Diego mio
Animate de oy mas,que aqui has de verte
Triunfador del Infierno,
Y dando al Verbo Eterno
Claras vitorias;donde haràs vn fuerte,
Que ſerà del inmenſo poderio,
Vn Epilogo raro acà en la tierra:
Deſte ſaldràn haziendo cruda guerra
Tus militares a la Idolatria;
Eſte Pilar ſerà ſu fundamento,
Que en la carroça me ſiruiò de aſsiento,
Y en el ſe queda aqueſta Imagen mia,
Para ſer de la gracia eterno dia.
Los que eſte mar del mundo van ſurcando

Las

Las Ancoras amarren animosos
Al Pilar, tomarán siguro puerto,
Para ser en el Cielo venturosos.
De las Indias que el Alma va buscando,
Mi Retrato será el Erario abierto.
El amor descubierto
En estos pechos de Aragon me llama
A morar en su Augusta, Diego en ella
El fuerte se edifique,
Y tu Esquadron predique
Que queda aqui su fauorable estrella:
A Dios, que la vision de paz me inflama.
Los Coros cantan, parte la Carroza.
Efectos del fauor, y de la ausencia,
Despierta a su Colegio, si dormia,
Llora el no auer goçado de Maria;
En la Imagen adora su presencia,
Dando a la obra amor, y diligencia.
Esse y la deuocion fueron las alas
Con que volastes, siendo tan humilde,
A la Reyna que vays Cancion, dezilde,
Que solo amor que os mete por sus salas
Os dá hermosura, piedras, oro, y galas.

Pedro de Vargas Machuca.

EN su mayor silencio, no passada
La segunda vigilia intempestiua,

Alta

Alta la noche yua,
Quando la via Lactèa de los Cielos
Ya preuenida à procesſion feſtiua,
No en la leche de Iuno derramada,
Toda ſi en luz bañada,
Por tantos como Soles Paralelos,
O paſſos ſean Angelicos,o buelos,
Los que,hecha paſſadizo criſtalino,
Vio aquella ſenda de candor luziente,
Que entonces,como propia,dignamente
De Santiago ſe llamò el camino,
Pues que por ella vino
A viſitarle, ydalla illuſtre nombre,
La Madre de Dios hombre,
Siendo a ſus pies del Cielo vna Coluna,
Soſtituto glorioſo de la Luna.
Por eſta calle pues(que hizieron clara
No la confuſa multitud de Eſtrellas,
Sino las luzes bellas
De la Madre del Sol,ſacra Maria,
Y los puros Eſpiritus,Centellas
Que ſaltan de la lumbre de aquel Ara
Ardiente,pura,rara)
Reſonaua ſuauiſsima Armonia
De ſiempre acorde,y dieſtra Symetria,
Que yera,opulſe,leuemente, ò graue,
La voz,la mano,al ayre,al inſtrumento,
Dulces

Dulces compases respiraua el viento,
Lleuando a los oydos la suaue
Salutacion del Aue,
Que en bendecirla, y saludarla fieles,
Todos eran Grabieles,
Y el AueGracia plena,era en su abono
Como la mejor letra, el mejor tono.
Ebro, que sobre si vee tanto Cielo,
De sus riços, y rapidos cristales
Repressa los raudales,
Y fuesse assombro,o reuerencia fuesse,
De las vozes,y luzes celestiales
Diafana vidriera,raro velo,
Quaxa de vn terso yelo,
Por donde, si el temor lo permitiesse,
Tanto prodigio,reuerente viesse.
A este tiempo el Apostol,que deuoto
Instaua a Dios,que de la Fè aquel grano
Que sembraua su voz,riegue su mano,
Vio de repente al gran silencio roto
De la noche, a su voto,
La musica,los Angeles, Maria;
A quien con ossadia
Humilde,assi, en sus luzes tropeçando,
Llegò temiendo,y saludò adorando.
Salue Estrella del Mar, que vn mar de estrellas,
Naueg a el alma mia en lumbre tanta,

Salue

Salue, ſalue Rayz ſanta,
Que brotò al mundo luz, como agua fuente,
(Quien vio germinar luzes vna planta?)
Poſtrado adoro las diuinas huellas,
Que en eſſe marmol ſellas,
Sobre el te dignas, que la Iberia gente
Vea vna vez la Aurora, en Occidente,
Alcança pues que la dichoſa parte
En que amaneces, ſea Oriente fijo
De la diuina Fè del Sol tu Hijo,
Fixe aqui ſu Labàro, ſu Eſtandarte
En eſte baluarte,
Que Coluna le aclama el Celtiberio
De ſu Chriſtiano Imperio,
Donde blaſone Eſpaña ſiempre altiua
Que aqui te adora, y te merece viua.

Porque aſsi lo concede le reſponde
La Virgen Sacroſanta, el Hijo mio,
Por eſſe afecto pio,
Decretò mi venida, a la dichoſa
Eſpaña, que en la margen de ſu Rio
Tiene de conſagrar el lugar, donde
Como en Archiuo eſconde,
La executoria noble, antigua, honroſa
De ſu primera Fè ſiempre glorioſa.
Y vos aueys de ſer amado Diego,
El que, teſtigo deſta marauilla

Labre

Làbre a mi nombre la primer Capilla
En este mismo sitio; donde luego
Que yo escuchare el ruego
Del que me inuoque, misero, afligido,
Se mire socorrido,
Prouando esta Ciudad, desde oy diuina,
Quan vezina de Dios, es su vezina.
Hazedme Casa aqui, porque lo sea,
Harè deuda la gracia, desde aora
Siendo su Protectora,
Prendada estoy, repartanme este pecho,
Que solo paguè à vn Dios q̃ de hõbre llora,
Y este Padron les dexo, en que se lea
(No aquella carga fea
Del tributo de Adan, que esse derecho
Ya estaua, antes que impuesto satisfecho)
Esta Pension, que a Titulo me cargo
De ser Madre de Dios, y el Padron (firme
Hasta la fin del mundo) lo confirme.
Dixo; y dexole, extatico Letàrgo,
Haziendose a lo largo
Por la mar de los Cielos, entre nuues,
En alas de Cherubes,
Y hallòse Diego, que se fue tras ella,
En la Coluna, y con su Imagen bella.
Pensamiento, que bueles, o nauegues
De luz abismos, pielagos de Estrellas,

Has de paffar en pielago, ò abiſmo,
Depon lo oſſado, y pierdete en ti miſmo,
Con Diego aqui te queda,
Ya de tanto velar, tan deſuelado
Que ha viſto dos Auroras,
Cõtempla la que illuſtra eſta Coluna,
Y pon, vn non plus vltra, a tu fortuna.

Fray Angelo Hermitaño.

AGuas que vays riſueñas a la muerte,
por guijas de criſtal, y arenas de oro,
Sierpes de plata haziendo los cambiantes,
El curſo detened ligero, y fuerte,
Mientras en plectros graues, dulce coro,
Forman deſta ribera los amantes,
No de amores errantes
Hijos del nieto de la eſpuma ciego,
Que mueren ſiẽpre en la region del fuego,
Que fuera a la contienda, empreſſa injuſta,
Deſta del Ceſar Imperial Auguſta,
La batalla es de amor, pero es diuina,
Y la empreſſa valiente,
Pues al Trono de Dios mas refulgente,
Con Grabiel ſe le corre la cortina,
Por ver las gracias de vna Virgen bella,
Que ſiendo Madre, fue tãbien donzella.
Al fuego deſcanſaua de ſu pecho,
(Si es

(Si es que descãsa quien de amor se abrassa)
Vn priuado de Dios, y enamorado,
Que en tierno llanto, y en amor deshecho,
Las dulces horas de su vida passa
Del Ebro en las riberas declinado,
De amores transformado
En el silencio de la noche obscura,
Medir con quexas la region procura
Donde el ardiente Serafin repossa,
Hecho del Sol diuino, Maripossa,
Que es su pecho vn Volcan resplandeciẽte,
Y del son las centellas,
Mas suspiros, que el Cielo tiene estrellas,
Cuyos, ya rayos, de su pecho ardiente,
Al Sol hermoso del Tabor dispara,
Que otra vez quiere verle cara a cara.
Quando peynando rayos de la Aurora,
Las sombras tristes de la noche obscura,
En vn globo de fuego coronado,
Atento mira, la que humilde adora;
Pasmos le solicita su hermosura
(Si bien de glorias son) pero turuado
Y pie no desatado,
Sufrir apenas tanto cielo pudo,
Pues quedò por vn rato tartamudo,
(Por ser de amor las puñaladas, rayos
Que dan la vida al alma con desmayos)

Buelue á mirar el Norte de ſu vida,
Y vè, que ya amanece,
Pues a la media noche reſplandece:
La humildad, en ſu centro agradecida
(Que en el pecho deDiego apenas cabe)
Pronuncia con Grabiel la voz del Aue.

Aue le dize; Fenix de los Cielos
En cuyas alas la Diuina Eſſencia
Bolò deſte Emisferio los vmbrales,
Quando fueron caſtiſsimos ſeñuelos
De tu beldad, aquella reuerencia
Y el fiat, que fue fin de tantos males,
Los coros Celeſtiales
Indignos beſſan tus hermoſas plantas,
Por ſer (ò Virgen entre gracias tantas)
De ſu Señor inmenſo digna Madre,
Y eſpejo claro del eterno Padre,
En cuya Imagen bella fueron lexos
La culpa, y el pecado,
Gracias las ſombras, Dios el encarnado,
Los rayos del Altiſsimorreflexos,
Que enamorado de tus ojos bellos
Hizo ſombra al menor de tus cabellos.

Dulcemente la Virgen peregrina,
A ſu querido amante, los amores
En riſueñas caricias le agradece,
Tantos ſuelta de amor la voz diuina,

Regados castissimos fauores
Queel corazon en ellos le enternece,
Ser su amparo le ofrece
En esta empressa de ganar a España,
Y esta dize: serà, que el Ebro baña,
Fragante vega, en su dichosa orilla,
De mi nombre la Angelica Capilla;
Esta Coluna dexo por testigo,
Y mi Retrato en ella:
Porque he de ser su amparo, y defendella
Del rugiente boraz fiero enemigo,
Que este Erario primero, y sin segundo,
Ha de durar lo que durare el mundo.
Surcando golfos de oro, en sus cabellos,
Que los peynauan rayos de sus ojos,
(Emulos claros del mayor Luzero)
Himnos cantando Serafines bellos,
Al Aura lleuan por sus Astros rojos,
Donde el Sol fue algun dia prisionero
Quando fue mensagero,
Angel vizarro de la Aurora bella,
Que abreuiar pudo al Sol en vna Estrella,
Seguir no pudo el tierno Peregrino
El resplandor luziente del camino:
Pero en la Imagen bella que quedaua
Atento estuuo vn rato,
(Que es consuelo de ausentes vn retrato)

Y en

Y en ella dulcemente suspiraua,
Que agradecido del fauor inmenso
Absorto le dexò, tierno, y suspenso.
O tu, del Cesar, no Imperial Augusta,
Pues de otra Magestad que el Cielo adora
Eres blason illustre, en esta vida:
Siempre al Infierno venceràs robusta,
Y que mucho, si tienes por Señora
La que fue entre millares escogida?
De gracias preuenida
Seràs, como lo fuiste vn tiempo, quando
Martyres coronaste, que triunfando
De Daciano, alcançaron la vitoria
con muerte breue, para eterna gloria.
Con el mundo tu fin es limitado;
O bien auenturada
Ciudad, del blanco pie santificada,
Que son Luna, y Estrellas su calçado,
Cuyos vmbrales, fueron algun dia
Cielo del mundo, trono de Maria.
Cancion, pues soy esclauo
De quien eres lisonja, aunque grossera,
Humilde sube hasta la Impirea esfera,
Y al dueño, a quien indignamente alabo,
Dile que me perdone,
Que aunque la pluma es mala,
Yr vestida del Sol, es linda gala.

El

El Licenciado Iuan Nadal.

PResidiendo en la silla de su imperio
La negra emulacion del claro dia,
Brillaua luzes de la octaua esfera;
Y ocupando ygualmẽte el emisferio,
Las somnolientas horas diuidia
En la mitad de su veloz carrera:
Entonces la ribera
De Ebro, que paga censo al Mar de España,
Siendo de su corriente
Tumulo de cristal, vrna luciente,
De aljofar, y de purpura se baña:
Y propagando el oro en sus arenas
Cambiantes esplendores,
Iardin de estrellas fue, cielo de flores,
Siendo rayos del Sol, sus Açucenas,
Que por honrarla, Diego
Fue pielago de luz, campo de fuego.
Aqui el hijo del trueno, de si lexos,
Hasta el Impireo globo se arrebata,
Y vnido á Dios, asiente a lo que ignora;
Quando le turuan fulgidos reflexos,
Pareciendo que en nubes de escarlata
Rosa amanece la purpurea Aurora.
Del resplandor que dora
La confusa region del vago viento,
Mira, que son Orientes

Las

Las Deidades de luz, las ſacras mentes,
Que alternan ſanto con ſonoro acento;
Y que formando el eſquadron alado
Serafica Capilla,
Se ſuſpende el ſentido, y marauilla
Del armonico tono regalado,
Porque el celeſte coro
Canta Maytines con ſus liras de oro.
Cercado pues de aquella etherea lumbre,
Que fulminan las aues celeſtiales,
Alta viſion del Verbo matutina,
Duda ſi piſſa la dorada cumbre
Del candido fauor, que alos vmbrales
Del Orbe de la Luna ſe auezina.
O ſi allí la cortina
Corre Chriſto otra vez del velo humano,
Moſtrandoſe glorioſo;
Acompañado del cultor zeloſo,
Y del Caudillo q̃ oprimio al Gitano,
Pero mirando el Eſquadron bolante,
Que en abraſſadas nubes
Agrega Serafines, y Cherubes,
Con togas de Safiro, y de Diamante,
Turbado vee a Maria,
Lirio del valle, reſplandor del dia.
Entonces, la honeſtiſsima paloma
Pueſta en carne mortal, en el dorado
Trono

Trono de ſalbe, que imitaua al fuego.
Reſpirando ſu boca ardiente aroma,
Eſtas razones dixo a ſu priuado
Dando al agua, ſu voz, dulce ſoſiego,
Aqui querido Diego
Ha de ſer el lugar, donde conſtruyas
Igleſia, en honra mia,
Que me venere Religioſa, y pia,
Deſpues que tu ſu fabrica concluyas;
Iunto al Pilar, que tengo por aſsiento,
Erigiràs el Ara
En quien la gracia al pecador repara,
El ſacrificio cifra del cruento,
Y eſta fuerte Coluna
Será de Augaſta proſpera fortuna.
Cerrò con eſto el nacar de ſu boca,
Sellando ſu ſilencio dos corales,
Que abundan mirra por mayor decoro;
Y Ebro, que a juſto aplauſo ſe prouoca
Manſo ruy do deſatò en criſtales,
Candida in undacion de arenas de oro.
El eſplendente Coro,
Que matizando nubes, alçò el buelo,
Sobre ſus alas lleua
A la que muda en Aue, el nombre de Eua,
Por eclíptica igual a la del Cielo:
Y tan llena de luz parte MARIA,

Que por ſus arreboles
Vn eclipſe ſe viera,entre dos ſoles
A ſer el celeſtial,autor del dia,
Quando el Apoſtol grato
Solo vio la Coluna,y ſu Retrato.
Goçoſo del fauor a ſus amados
Diſcipulos,deſpierta,y les refiere
La viſion que ha tenido ſoberana.
La ſacra efigie miran,y turbados
De que en ſu luz la Impirea reberuere,
Culto le dio ſu admiracion humana:
Y apenas la mañana
Atropellò luzeros con jazmines,
Quando la marauilla,
Mas que la Efeſia Angelica Capilla,
Començò con ardientes Serafines:
Dandole à Çaragoça gloria tanta,
Que a ſu grandeça honora
El ſacro Templo de la Reyna Aurora,
Que a todos los del mundo ſe adelanta,
Siendo para ſu amparo
Seguro Puerto,luminoſo Pharo.
Cancion,ſuſpende el encumbrado buelo,
Que es bien que a tal ſujeto ſe preſſuma,
Culta,y graue Thalia,
Y aunque te mueue amor,y no oſſadia;
Mira que piden ſacro aliento, y pluma

Los

Los fauores que goça
La Leona de España, Çaragoça.

El Licenciado Francisco Lopez de la Torre, de la Ciudad de Siguença.

ERa el horror, y al celebrar del dia
El negro fin, las pompas funerales,
Tinieblas viste el ayre, por capuzes:
Brillando el firmamento, en sus fanales
Poca luz dispensaua, en muchas luzes,
Y mucha sombra a poca luz seguia.
Borraua, y emboluia
Entre las nubes temerosa obscuras,
Los colores, la noche, y las figuras.
Fuera del mundo vniuersal tyrano
El silencio, si el Ebro en su corriente
No quebràra sus leyes sordamente.
Del torpe sueño a la pessada mano,
Rendidos los mortales de vna suerte,
Viuos retratos eran de la muerte:
Y el Apostol diuino en la ribera,
Argos despierto de las sombras era.
Aquel diuino asilo que de España
Generoso caudillo, a sus banderas
Terminos rompe, limites dilata:

Cuya flamante espada, en sus veneras
Tème en las ondas el Ingles pirata,
Tème el Afro enemigo, en la campaña;
Y en fee de tanta hazaña,
Es prodigio celeste de la tierra,
Hijo del trueno, y rayo de la guerra.
Despierto pues, gozaua en la silente
Estacion, el que el alma, en su esperança
Rayo acecha de bien auenturança,
En los que eleuan extasis la mente,
Arrebatado en oracion quieta,
A la mansion de la Deidad secreta,
Quando subita luz el campo enciende,
Abre los Cielos, y los ayres yende.
Ciego a tanto esplendor, confusamente
Duda, si rompe Febo rutilante
Las sombras, y las leyes naturales:
O, si quebrado el muro de diamante,
Se descubren los rayos celestiales,
Y el trono està de su Deidad patente:
Pero Febo luciente
Basta à las sombras, basta à los abismos,
Que desta luz à los reflexos mismos
Es debil causa, en mas ardiente esfera
Principio tiene: al Cielo si podia
Encargarse la luz de tanto dia,
Si venturoso el mundo, no tuuiera

La Madre del candor, la que ha luzido
Sin noche en ſu eſplendor, de quien nacido
Vimos vn Sol , a cuyas luzes bellas
Es ſombra el ſol,horrores las eſtrellas.
Globos mira la luz, cuya grandeza
En torno cerca el eſquadron bolante,
Rayos ſus plumas,ſu cabeça el Mayo.
El Sol,ſin preſuncion de radiante,
Vencidas ya ſus luzes rayo a rayo,
Nicho ſirue dorado a la belleça,
Cuya illuſtre cabeça
Alternos ciñen,por corona bella,
Brillante Cherubin,alada Eſtrella.
Poco le impiden claridades tantas
Al Sacro Apoſtol,que ſu viſta pia
El roſtro reconoce de Maria,
Y por ſitial,vn jaſpe, de ſus plantas,
La vez deſcubre,que oſtentando galas
Serafines ſobre el,baten ſus alas.
Deydad la adora,y a ſu voz atento
Oye,que deſta ſuerte alegra el viento.
Eſta,querido Apoſtol,generoſa
Ya poblacion de muros coronada,
A quien los pies el Ebro beſa, ò baña,
De mi fauor,de mi defenſa armada,
Feliz inuidia a las de mas de Eſpaña
Siempre ha de ſer,y ſiempre glorioſa.

No

No Augusta, no famosa
Por su vano erector, mas por el pio
Afecto, que promete el culto mio.
En esta parte misma, en esta quiero
Que la primera en todas las naciones
Ara se erija, a mis veneraciones,
Alto prodigio al tiempo venidero:
Y quede este Pilar por fundamento,
Que autorize del Templo el pauimento,
Y coronado de mi propio bulto,
Abone la piededad, aliente el culto.
Esto le dixo: Y succedio sonora
Musica de Cherubes, à su accento,
Y cesando la luz, cesò el sonido.
Triste quedò sin su hermosura el viento:
Pero en señal de su esplendor, luzido,
Qual suele entre crepusculos, y aurora;
Segunda vez adora
Muda la admiracion, pero eloquente,
La ausente luz, en el candor presente,
De la Imagen felìz, toda diuina
La materia, el artifice, y el Arte,
Que de aquel jaspe, en la eminēte parte,
Dexò de su belleça peregrina,
Que este mysterio, en muda voz pregone:
Para veneracion se la propone
Santiago al mundo, porque en el no cabe

A tal Deydad, oraculo mas graue.
Cancion, que con ser mia,
A la beldad osaste de Maria,
En fin osaste ya: Si bien no dudo,
Que ni a confusos lexos,
Ni a sombras bastarà de sus reflexos,
O sonante pincel, ô pincel mudo,
Mas donde es impossible la vitoria
Los acometimientos son la gloria.

De Don Nicolas de Figueroa y Cordoua, natural de Granada.

BRios esfuerça, esfuerços assegura,
La ciega noche, que a la luz febea
Iurò la ocupacion de su emisferio;
Y del comun silencio, la blandura
Ciñe con alas negras, porque sea
Mas seguro en la vnion, el vago Imperio.
Vn rayo Celtiuerio
Que Cielos trepa à vozes, quando calla,
Registra assi entre el Ebro, y su muralla,
Por quien a concebir bueluen temores,
Boqueando de los Astros los candores:
Que su luz, a presagios compelida,
Ya acaba la esperança
Con nueuo albor, que a distinguir alcança,
De

De cuya fuerça alegre, aunque vencida,
La estelifera Madre del sosiego,
Bàxa a notar que assi se admira Diego.
Que exercitos de luzes repressadas
En laberintos candidos de nubes
Son, las que arrojan rayos de topacios,
Y entre purpura de oro recamadas,
Astros embueluen, por mostrar Cherubes,
Negando treguas, y franqueando espacios,
Los Impireos palacios
De Coros, á instrumentos, repartidos,
Almas arrojan, a robar sentidos,
Dize: En rapto interior, y docta duda
Loquaz asombro de la lengua muda;
Quando escucha alternantes Serafines,
Que en dulce norabuena,
A la Madre mejor de gracia llena,
Le estrenan los suauissimos Maytines;
Y rompiendo los grillos de sus yelos
Reconoce a la Reyna de los Cielos.
De donde à mi (con sincopas de accentos
Porque amor jubilô las elegancias,
Tropeçando en el gozo la ossadia)
Dize: que entre seraficos contentos
Illustre las noctiuagas distancias
Por verme la Christifera Maria?
Ya Estrella, del Sol guia,

(Que

(Que dio de ſu virtud para que fueſſe
Quien de tiniebla al mundo redimieſe)
Hijos de afinidad, ſiembra fauores
Vinculo de caſtiſsimos amores;
Y enlaçadas las almas viſta a viſta;
Yo ſoy tu protectora
Ya (en letras de jazmin) le dize Aurora;
Porque ſe precie el ſol de Coroniſta
Del que mi aluergue conſtruyrá en Eſpaña,
Sino acobarda al ſol tan grande hazaña.

Aqui donde en republicas de rayos,
Serà el honor de mi marmorea planta
Peſſadumbre conſtante del profundo;
Y el miſmo ſol caducarà deſmayos
Primero que la Auguſta, en gloria tanta,
Con fè, dexe de ſer antorcha al mundo;
Al templo, ſin ſegundo,
Que erigiràs, o Diego, a mi memoria,
Deuerà el Orbe, el ſer capaz de gloria,
Pues le vinculan mis preſentes huellas
Muros de luz, a exercitos de Eſtrellas,
Que donde con impulſos ſoberanos,
Aſpiro a vezindades,
Goçarán amoroſas dignidades
Rayos de los impireos Corteſanos,
Gloria, que ſi a ſu luſtre no baſtára,
Eſta Ciudad al Cielo trasladara.

Dize:y epilogando ſu terneça
La bendicion,que propagò el contento
De los congratulados coraçones;
En nueuas concordancias de belleça,
Galerias del ſol,Parques del viento,
Repiten los bolantes eſquadrones.
Diuinas ſuſpenſiones
Ciñen a Diego, en tan actiuo buelo,
Que el Cielo mide,ſin negarſe al ſuelo;
Pero que mucho, ſi a ſu pecho junto
Halla en los braços porfido , y traſunto
De la auſente Deidad,culta preſencia
Que,en fineça conſtante,
Se dignò Reyna, ſe reduxo amante
A dexarle el antidoto de auſencia
Retrato,cuyas plantas ſon primeras
Eſtancias de hermoſiſsimas esferas.
Cuerdo aſsi à penas (quando loco a glorias,
Ya en ſus pechos ſociales, de Morfeo
Atropella apacibles tiranias)
Les manifieſta el fin de ſus vitorias,
Y en ſuſpenſa inquietud, viuo deſeo
Fraguan a priſſa ſus entrañas pias,
Su Templo,en breues dias,
Con tanto abiſmo dio luzes hermoſas
Que a las eſtrellas hizo maripoſas,
Y haſta el ſol adorô ſu precipicio

Porque a holocausto le admitio fenicio:
Quedando con tan alto simulacro
La Augusta, en viuo zelo,
Archiuo, de lo mas que tierra, y Cielo
Despues de Dios, reuerenciaron sacro,
Con que la gloria que a sus muros baxa,
Mas que la joya, illustrarà la caxa.
Cancion que humilde vas al desempeño,
Arrojate a las puertas de tu dueño,
Clara verdad, y rutilante Aurora
Que deues implorar por Protectora;
Aunque si siendo toda gloria, y Cielo,
Con dulce Viçarria,
En las viuas finezas de Maria,
Segura planta reconoce el suelo,
Ama el temor, y aspira al premio solo
Del claustro illustre, a quien venera Apolo.

SENTENCJA.

PRestandoles luzes bellas
los diuinos resplandores,
se vistieron diez cantores
de sol, de luna, y estrellas:
galas tã nobles, q̃ entre ellas
recamados tafetanes
dieron visos Alemanes;
y aunq̃ fueron celebradas,
a no ser galas prestadas,
muchos entrauan galanes.

Diez instrumentos su escuel
salio cifrando, pues vino
con adufe, tamborino,
Harpa, guitarra, y viguela;
tiorba, y citara en que bue-
la mas leue pulsacion, (la
con las çampoñas que son
compañeras del rabel,
y el laud que buelue fiel
los ecos de su bordon.

Con estas vozes medidas
a sus apacibles sones,
entonaron diez canciones
a dos coros repartidas:
pintando esferas luzidas,
y albores de paralelos
celebraron los consuelos,
con que la Virgen llegò,
y en este Pilar dexò
otra corte de los cielos.

Don Iayme Maull cantò,
en laud, y otros maullar
le dizen, que de cantar
sin duda que no aprendio:
a la cancion le rogò
que ser suya no dixera,
porque assi la imbidia fiera
el premio no le quitàra,
y a fee que no lo lleuàra,
aunque no se lo aduirtiera.

Dobl̃adoHerñadez sin suerte,
(gr̃adeza) en c̃acion biçarra
parecio aqui su guitarra
la campana de su muerte:
y tambien el coro aduierte,
que se salen del festin
letargia, y sopor, que alfin
le parece accion molesta;
siendo en Romance la fiesta,
que se la inquiete en Latin.

Iuan Luys Pallas mas diuino,
en el zelo, que en la accion
descompuso su cancion
al compas del tanborino:
que mucho errassen el tino
su sandastro, y litizonte,
bõbardas de otro Orizõte,
con que cierta dama ayrada
riñe, culta, a su criada,
pensando tiralla vn monte.

El licenciado la Torre
argos despierto ha llamado
al Apostol desuelado,
que a su citara socorre: (rre,
como horror tres vezes bo-
cõ q̃ ha ofendido el sereno
serâ canciõ buena en lleno
la suya, y su voz regalo,
q̃ en certamẽ lo mas malo
es auer otro mas bueno.

Bargas Machuca aplicò
bien templada la resina
al rabel, cancion diuina
dizen todos que cantò:
pero alguno que la oyô,
presume, que no adelanta
a la suya gracia tanta; (ce,
daño es q̃ en el mũdo cre-
que a qualquiera le parece,
q̃ es mejor lo q̃ el se canta.

Con çampoñas nos combida
Fray Angelo, que pues ya
Hermitaño es, cantará
Sin duda la ſantavida:
con ſu dulçura metida
en voluntaria priſion,
ſus çampoñas, cañas ſon
de Valencia, y ſi eſſo ha ſido
las çampoñas ſe ha comido
al paſſo de la Cancion.

El Licenciado Nadal
con la tiorba mejor
por ver otro buen cantor
preſſume que canta mal;
proſiga cuerpo de tal,
pues al mas deſconfiado
y ſiruiente enamorado
le dixo vna dama vn dia,
que ſiruiendo alcançaria
cernicalos de vn tejado.

Don Nicolas Figueroa
Que del Ebro la ribera
todas las noches venera,
y todas las horas loa.
q̃ vna harpa en la dulce proa
oy pienſa, que por galan,
y dulce, el premio le dan,
pues ſepa q̃ vna emboçada
dize, que no vale nada,
Porq̃ cantò ſin don Iuan.

Con ſu adufe Martin bueno
contrapunteãdo vn deſdẽ,
dixo, que no eſtaua bien
el ſanto orando al ſereno:
ſin duda ſu zelo lleno
de amor, no juzgó robuſto
a Diego, y temio el diſguſ-
paſſe ſus piedras o cãtos, (to
y ruegole, que a los ſantos
los dexe orar a ſu guſto.

Con celeſtiales traſuntos
en ſu viguela ſe hallara
Iuan Rodrigo, ſino errara
mas de diez o doze puntos;
aduierta en ſus contrapũtos
(pues vn cõſejo no ofende)
ſi en puntos andar pretẽde,
ſin nota, aprenda primero
puntos con vn çapatero
que ninguno los entiende.

Y repitiendo con gala
Coluna, Virgen, y Diego,
tocando a amoroſo fuego
fueron dexando la ſala,
y la muſa, a quien no yguala
Mercurio en la diligencia,
pidiendo al Clauſtro licẽcia,
repartio por ſu decreto
los premios deſte ſujeto,
diziendo en ſu preſidencia.

El vaſo

El vaſo de plata y oro
premio que ſu canto loa,
Don Nicolás Figueroa
gana en el Pegàſeo coro:
ſi es dõ pequeño al decoro
ſuyo, y mas franco no anda,
el clauſtro, es q̃ ſe le manda
no tenga mucha cabida,
porque es baſtante bebida
para quiẽ trae ſiẽpre vanda.

Las memorias, con mil glorias
El Hermitaño ha ganado,
pero ſi al mũdo ha oluidado
para que quiere memorias?
mas gozelas, que ſon glorias
ſiempre, del vencido vil,
y a ſu fallacia ſutil
reſiſta, con ciencia nueua,
clauandolas en ſu cueua
para colgar vn candil.

Nueſtro bolſillo oloroſo
de oro, y matizes bordado,
Bargas Machuca ha ganado
por dieſtro, y por ingenioſo:
pues al mas dificultoſo
aſſunto, huuo apenas quien
pudieſſe eſcriuir tan bien,
diſtancias del tiẽpo largas,
ſuſtẽtẽ, hagalo Bargas,
para q̃ ſe entienda en bien.

La Torre, Hernandez, Nadal,
por ſus puntos ingenioſos
lleuan guantes oloroſos,
y á auer otro premio, ygual,
de Nadal fuera, que en tal
empreſſa ingenio declara,
y aſsi con alegre cara
todos a cantar boluieron,
y de la ſala ſalieron,
porque de otros ſe ocupara.

A la ſegunda Contienda: El Maeſtro Joſeph de Valdiuielſo, a la deuocion.

A Voto grande, illuſtre Peregrino,
A toda diligencia deſpachado,
La mano, y bendicion para el camino,
Pide a la Reyna Madre arrodillado:
Ella humana, con mucho de diuino:
Por Cauallero de la ſangre honrado
Le permitẽ la mano, y le bendize,
Y por panales de claueles dize.

Siguro ò mi Iacobo, al Ebro parte,
Que me deuo Raquel fauorecerte,
Que à verte he de boluer por consolarte,
Que he de boluer por consolarme a verte:
Fia que sangre tuya, he de ampararte:
Fia que sangre mia, he de quererte,
Mi causa vas à hazer, y hazerme Casa,
No en tus honores me hallaràs escasa.

Rico de bendicion mas abundosa
Que la que otro Iacob hurtò a su hermano
Se parte a la ribera deleytosa,
Iurisdicion eterna del verano:
Llegò a Cesar Augusta, que ambiciosa
Del grano muerto, estraña el viuo grano,
Si bien al de mostaza parecido
Serà á las aues de los Cielos nido.

Luchò con la obstinada Idolatria,
(No con vn Angel como el otro hermoso)
Y aunque herido al dolor de su porfia
Saliò de la palestra vitorioso:
Pronosticale el Ebro, que algun dia,
Si en el baculo agora mysterioso
De la Cruz le passò, que en largas medras
Ciento por vno, rendiràn las piedras.

Quando en mares de ardores anegado,
Ante quien todo el Sol es onda breue,
A vn Obelisco de esplendor, hurtado
Entre espantos hermosos, luzes bebe:
Y en el mismo peligro recobrado,
Porque al albor que le cegò se deue
Escala le admirò, desden del dia,
Don de descansa, sino Dios, Maria.

Viò

Vio en vn pilar, imbidia a la coluna,
Que de fuego admiró el reuelde Hebreo,
Con adornos de estrellas, sol, y luna
En toda la hermosura su desseo;
Y antes que diuorciasse la importuna
Parca de cuerpo, y alma el himineo,
De otro Tabor gozò los resplandores,
Viendo casi vna gloria en dos Tabores.

Ya mis firmezas, ya tus intereses
Me traen (le dize) donde me admirasses,
Con gusto de que aquestos me deuiesses,
Con deseo, que aquellas me pagasses,
Y para que antes que a morir voluiesses
Templo en tanta Ciudad me edificasses;
Porque hija en la fee de tus dolores,
Desèo merecerla estos honores.

Dixo, y robada quanto robadora,
Como a sus ojos, de sus alegrias,
Sol desaparecio, si llego aurora,
En carroza mejor que la de Elias:
El Templo solicita a la que adora,
Apostado del tiempo a las porfias,
Y parte donde el Caliz de Dios beba;
Porque la silla que afectó, le deua.

Del Licenciado Iuan Nadal.

PAra ilustrar de Hesperia los confines
Con el diuino amor que le prouoca,
De la mano que adoran Ser afines
Procura Diego el sello de su voca:

Beue

Bebe en ella fragancia de jazmines,
Con admirarla por cristal de roca,
Despues que le dá, alegre en la partida,
Su bendicion, la Madre de la vida.

Y diuidiendo en dos, el animado
Clauel purpureo, que con labios sella
Al Apostol; que parte regalado,
Le dize: assi la matutina Estrella:
Templo a mi nombre erigiràs sagrado,
Que venere del Sol la luz mas bella,
En la Ciudad que hizieres mayor fruto,
Por vencedor del tiempo en mi atributo.

Parte de su presencia soberana
El Apostol, con este mandamiento,
Y en la inculta region Samaritana
Mysterio Arcano respirò su aliento:
Luego despues la superficie cana
Del proceloso, y frigido elemento
Rompe su Naue, que entre las espumas
Aue de pino fue, con blancas plumas.

Al Puerto de Galicia le conduce
Sacra mocion, auxilio soberano,
En quien sembrado mira, que produce
Del Euangelio el mysterioso grano:
Y en la Ciudad de Cesar, donde luze
En cinco Togas el Laurel Romano,
Con amable, y Catholica dotrina,
A Dios siete deidades le destina.

Con quien, del Ebro la ribera vndosa,
Frequentaua, en accion contemplatiua,

Al tiempo que la noche tenebrosa
Con dulce sueño su region cautiua:
Entonces pues, esquadra luminosa,
Sirue de escolta a la especiosa oliua,
Quando Diego que en rapto al Cielo sube,
Mira rayos de sol en roxa nube.

Sobre purpureas alas, por decoro
De su grandeza, ve que esta Maria,
Y que cercada del celeste coro
Le aduierte suspendiendo su armonia:
Este lugar que baño en rayos de oro,
Pauimento ha de ser de Iglesia mia,
Pondràs en el este Pilar glorioso
dixo, y se fue cometa luminoso.

Diego con esto erige la corona
De los Templos, y asombro del profundo,
Cuya primera antiguedad pregona,
Con lenguas de metal la Fama al mundo,
Y tanto a la Imperial Augusta abona
I celestial fauor por sin segundo,
Que siempre de Catholica se alaua,
Siendo la embidia de su gloria esclaua.

Buelbe acabado el Templo, a la dichosa
Ierusalen, que vsurpa Herodes fiero,
Y presso de la embidia rigurosa
Se muestra ambriento lobo en el cordero:
Su roxo humor en deshojada rosa
De los doze vertiò Diego el primero,
Y en el globo que en oro se dilata
Amor le liba a Dios en hostia grata.

De Doña Martina Teodora Palauesino y Moreno.

QVando Diego el Mayor partio animoso
A tremolar de Christo las vanderas,
Donde Atlante sustenta valeroso
El globo de las lùzidas esferas:
Dexando ya al Hebreo cauteloso
Ofuscado en sus luzes verdaderas,
Diole su bendicion, y assi dezia
La Capitana de la Fè Maria.

Cumple de tu Maestro Diego amado
La voluntad, y justo mandamiento,
Ayuda con espiritu abrassado
De su santa Passion al cumplimiento:
Y donde del naufragio de el pecado
Huuieres mas traydo a saluamento,
Vn Templo erigiràs, que desde aora
Me constituyo del la Protectora.

De el Puerto de Ioppè çarpa seguro
Del peligro del humido Tridente
Que es de su nauezilla Palinuro,
El que pudo humillar su altiua frente:
No gouierna su leme elado Arcturo,
Si, el que habita en el sol resplandeciente,
Y en la playa Española de Galicia
Salua aferrò de Christo la milicia.

Los Estandartes de la Fè leuanta,
(Y á Torquato en Ouiedo conuertido)
Parte a la Citerior, que no le espanta
Lo que el contrario vando ha resistido:

Y en la Cesarea Augusta se adelanta
Siete alistando en esquadron luzido,
Que asseutaron de Christo los Pendones
De España en los mas fuertes torreones.

Y alli, donde memorias de Octauiano,
Retrata Ybero en su crystal sonoro.
A su esquadra del Verbo soberano,
Comunica en las noches el tesoro:
En vna pues, en que el silencio humano
Bootes diuidia en carro de oro,
Velando a solas con dudosa vista,
Sigue a imperios de rayos su conquista.

Entre los Astros del Empireo cielo
En epiciclo de vn Pilar triunfante,
(Antes que desatado el mortal velo
Le ciña Reyna Cidaris brillante:)
A verle llega en el Augusto suelo
La Luna de la Iglesia militante,
Y en Diego, que le mira entre temores,
Con esta voz multiplicò fauores,

En este sitio, que edifiques quiero
En mi memoria vn Templo, en cuyas aras
Constante ofrecerá culto el Ibero,
Por mas que arroje Lucifer sus xaras:
Será el Pilar testigo verdadero
Del amor, que tendre à mis prendas caras,
Dixo: y bolò la Angelica belleza:
Boluiose el ayre a su primer rudeza.

Edificale el Templo, y resplandece
En la Coluna el Paladion diuino,

Con

Con la Mitra, a vn discipulo engrandece,
Con los demas, conduce naual pino;
Al viuo Templo del Tonante ofrece
En Sion, los despojos que preuino,
Ya sus glorias, Agripa, y el Hebreo,
Acumulan de Martyr el trofeo.

Pedro Gaudioso Hernandez.

DEspues que el Redeptor, de el Arbol Santo
A su querida Madre a Iuan entrega,
Y despues que a su Gremio sacrosanto,
A Pedro, como Principe, delega:
Como sugeto, y cifra de amor tanto,
(Por rica prenda, aũque en tinieblas ciega)
A España da a su primo entre los doze,
Donde los frutos mas fecundos goze.

Con tierno acento, amantes bendiciones
Pide Diego a Maria, y las merece
En cambio de lograr sus intenciones
En la ereccion de vn Templo que apetece:
Donde por non plus vltra de sus dones,
Gloriosa, a tiempo, visitalle ofrece,
Honrando tal Sobrino su presencia,
En fe de los acuerdos de su ausencia.

De la suprema Reyna despedido,
Con su materna bendicion contento,
Y con amante afecto enternecido,
Lleua en memoria el dulce mandamiento;
Parte del pueblo, en que se vio escogido,
Velas ofrece al mar, velas al viento,
Que es buẽ Pastor, y como el Gremio zela,
En todas sus acciones anda en vela.

Tornã

Toma gozoſo el Puerto deſſeado
En la feliz Eſpaña, donde imprime
La Fè de el Dios que en roſicler bañado
Contra la muerte la cuchilla eſgrime:
Mira ſu ſanto nombre dilatado
Fruto cogiendo tal, que el mundo eſtime,
Pues Zaragoça que a ſu ley ſe ajuſta,
Solo por eſto pudo ſer Auguſta.

Ya mayoral ſe vè del gran rebaño
Marcado con la purpura reciente
Que labar pudo del humano daño,
La mancha vil,con ſu virtud ardiente:
Gozoſo en el famoſo fruto eſtraño
Que la tierra le dio liberalmente,
De auer logrado ſu mayor deſuelo
Boluia en la oracion gracias al Cielo.

A las que el Santo forma agradecido,
La que es fuente de gracias celeſtiales
Viene entre guardas de eſquadron luzido,
Que todas rayos ſon Piramidales:
No como al luchador Iacob dormido
Da del lugar electo las ſeñales,
Sino deſpierto a ſu Iacob amado
En vn Pilar glorioſo le ha moſtrado.

Deſpues de acrecentada la fortuna
A la gran Celtiberia en gloria tanta,
Abraçado goçoſo a la Coluna,
Vè partir a la Reyna ſacroſanta:
A los amigos que ſin pena alguna
Dormir pudieron,con ſu voz leuanta,
Y con el goço que en ſus pechos ſobra,
Ponen agiles manos a la obra.

No viendo el tiempo humana intercadencia,
Concluyò el Santo Apostol su desuelo,
Y partiendo a Salen sin resistencia,
Tuuo el lauro de Martyr en el suelo;
De Herodes humillado a la inclemencia
La parte superior transportò al Cielo,
Quedando por memoria desta hazaña
El cuerpo en vida, y muerte honor de España.

Fray Miguel Sanchez Agustino.

HVmilde postra ante las plantas bellas
De la Reyna de espiritus alados,
Las niñas Diego de sus dos estrellas,
Humores exalando aljofarados:
Del pecho saca liquidas centellas,
Fuego, y cristal en agua desatados,
La Madre Virgen de su Dios adora,
Y su licencia, y bendicion implora.

Tierno la tierra venturosa baña,
Que el cristifero trono santo pisa,
Su bendicion recibe, y encampaña
De Christo el Estandarte, y su diuisa
Rayo enarbola, y antes que de España
Surga en el Puerto, a nuestro Marte auisa,
Que donde mas conuierta para el cielo,
A su nombre edifique alli vn sacelo.

Surge en Iberia a quien valiente embiste,
Y a la Española Grey, que la palabra
De la luz Euangelica resiste,
Clarin discurre, y blandamente labra:
A esta lid celestial continuo asiste,
Luzes embiando al corazon, porque abra

Algu-

Algun resquicio, o venturosa puerta
Pues tiene la del suyo Dios abierta.

En la Imperial Ciudad, cuyos blasones
Son magnanimos Leones coronados,
Asiste Diego va con nueue Leones,
Los siete aqui para su Dios ganados:
Y sin que su desuelo, intermissiones
Vn instante permita (ya aprestados
A la lid de la fe) sacros mysterios
Predican a los fuertes Celtiberios.

Aqui vna noche, en la apacible orilla
Del sacro Ybero, al son de sus cristales,
Del trueno el hijo, junta su quadrilla,
A Dios ruegos rindiendole inmortales:
Morfeos los nueue, vigilante humilla
Su pecho, en oraciones celestiales,
Quando ve de improuiso a las celestes
Bolantes soles, si canoras huestes.

La Reyna suya, en medio, mas luciente
Que todos juntos sobre el Iaspe hermoso;
A Diego, que la atiende reuerente
Le dize: Aqui (ò sitio venturoso!)
Erige vna Ara, en quien por mi clemente
El Leon del Tribu de Iuda, piadoso
Obre prodigios, pues que soy desde aora
Desta Ciudad Asilo, y Protectora.

Aqui del Christianismo serè amparo,
Perpetuo auxilio en sus necessidades,
La fè, y Efigie, en este marmol paro
Veran del mundo todas las edades.

Mi

Mi nombre hará eſte ſitio tan preclaro
Que ſera emulacion de otras Ciudades,
La Efigie ſanta en el Pilar parece.
Y la Madre del Verbo deſparece.

Recuerda Diego el eſquadron que rige
Dandoles cuenta de merced tan alta;
Y con ellos al punto el Templo erige
En quien la Virgen ſu grandeça eſmalta:
A Anaſtaſio primer Obiſpo elige,
Con quien ſe alibie ſu llorada falta.
Rayo a Ieruſalen la buelta emprende
Por el martyrio que ſu pecho enciende.

De Don Diego de Vera.

QVien es aquel, la admiracion gozoſa
Dize; que Aguila, eſpera entre los ſoles
De intacta Virgen, bendicion dichoſa
Para honrar los confines Eſpañoles?
En cuya Legacia venturoſa
Eſpiritu le inflama de arreboles,
Quien es? porque en juſtiſsimo decoro
Rùbrica tenga para Lauros de oro.

Quien es, a quien Maria pide afable
Que a imitacion de celicos canceles,
Templo le erija en la Ciudad amable
Que grangeare mas numero de fieles?
Aquel, a quien del leño el mar ſurcable
Se ofrece, como lamina a pinceles,
Quien es? porque a ſer buelua en ſu fortuna
El tumulo del ſol alegre cuna.

Quien es, el que encontrando reſiſtencias
Con efectos de rayo penetrantes
De trueno acentos, ſiembra intelligencias
En Ciudades propinquas, y diſtantes?
El que las Celtiberias excelencias
Quiere aumentar con brios mas cõſtantes,
Quien es? y para empreſſas tan glorioſas
Le circuyràn esferas luminoſas.

Quien es, el que entre el vago ſentimiento
De la noche, ſuſpenſa la memoria
En la oracion, con rapto mouimiento,
Mira en mares de luz, golfos de gloria?
Y en marmorea Coluna, y alto aſsiento
Le Virgen le aſegura la vitoria,
Quien es? y à aquella dicha en que ſe apura
Protecciones vincule el Alua pura.

Quien es, à quien la Reyna de los Cielos
Dexa el retrato, que de amante adora,
Cuyo archiuo fabrican ſus deſuelos,
Templo del ſol, Coloſo de la Aurora?
Y en gloria de ſus muchos deſconſuelos
Le entrega a ſus amigos con quien llora,
Porque ignora ſu fin con ſer triunfante?
Quien es? y viua en planchas de diamante.

Quien es, al que en coloquios amoroſos
(Buelto a Salen con dulce compañia)
Efeſo mira en paſſos myſterioſos
Con Iuan por gentilhombre de Maria?
Llegando a conſagrar los luminoſos
Palacios, en que niño Dios viuia,
Quien es? y para cercos de ſus huellas
Saldràn mas rutilantes las eſtrellas.

Eſt

Este es (la verdad dize entre esplendores)
De los doze, quien antes consagrada
Dexò de su martyrio en los feruores
La esposa en nueua purpura bañada:
Trueno que con retumbos superiores
Reduxo a propia victima la espada,
Quando el infierno confessò por fuerça,
Poder enano, a su gigante fuerça.

O Patron nobilissimo de España,
Padre de sus Apostoles primeros
Diego, Virrey de la fatal guadaña
Contra la de los barbaros mas fieros:
La excellencia que mas os acompaña
Diademas tres formando de luzeros,
Protomartyr, Apostol, con tal gloria
Gozeys, que a España premie la memoria.

SENTENCIA.

MAtizes de retoricos primores
Con grande ostentacion de su memoria
Ofrecieron catorze pretensores
Representando vn auto de la historia:
Fue la viuacidad de los colores
Apacible vislumbre de su gloria,
Que acciones, vozes, gracias, instrumentos,
La ofrecieron a illustres pensamientos.

HIzo vna dama aqui, Gracia Luysa,
Que estable quiso hallar la humana suerte,
Sin entender que el tiempo nos auisa
Que no ay seguridad hasta la muerte:
La voz que le apuntò fue mas precissa
Que su repeticion, pues ella aduierte

Que era el papel ageno, y remediaua
Su gracia, la que al dueño le faltaua.

Con pretender Moluiedro auentajarse
Al mayor luzimiento, quedò ascuras;
Porque puso cuydado en señalarse
Con vozes nueuas, y con frases duras:
Si quiere en este fin morigerarse
Con casto acento, y con acciones puras,
Dexando tan robustos ademanes,
Podrà la parte hazer de los galanes.

Fray Domingo de Ouiedo, el Agustino,
Mostrò tan deliciosas osadias,
Que al parecer de muchos le conuino
El ser de los amantes el Macias:
De vn exorcismo el Claustro se preuino
Para huyr sus ternissimas porfias,
Porque pudo entender por muchas vezes;
Que en amores andaua con los Iuezes.

Vergel neuado aqui, Doña Martina
Palauisino, o plata de Diana,
Que con tan nobles partes de diuina
Permite celebrarse por humana:
Hizo vn papel con arte peregrina
(A no estrañar concetos) con que vfana
Cierta Musa quedò, de que pudiera
Nombrarse entre las Damas la primera.

Con gentil arte rematò vna cena,
Remate, que llamò cauallos lasos
Los de la noche entrando con tolpena
En ellos mas sugeto a sus fracassos:

Y Don

Y Don Diego de Vera, que con buena
Estrella asegurò sus firmes passos,
(Como todos) hablò con los dormidos
Como si exercitaran los sentidos.

Entre los que el amor, y el Zelo fijo
Del animo sencillo fue guiado,
Es Pedro Villalobos el que dixo
Sin propriedad, mysterio sublimado:
Y el Padre Miguel Sanchez que bendixo
Por marmol Paro al Iaspe celebrado,
Humilde, Religioso, y vigilante,
Solo acudio à seruir al consonante.

Dixo Mongay de Espes, que dexò el Santo
Por Alcayde del Templo al gran Teodoro,
Entremesista pareciò su canto
De los alcaydes, al alegre Coro:
Y por mirar que corre riesgo tanto
Perderse los alcaydes el decoro,
Se le mandò que hidalgo alcayde fuese
Del primer premio que otro possuyese.

De mitad de la Octaua al otro verso
Nadal passò el sentido licencioso,
Por querer parecer mas culto, y terso,
Que tal vez se descuyda el ingenioso:
No mostrò en lo gallardo sin diuerso
Con propia narracion Pedro Gaudioso,
Hernandez, admitiendo en su remedio,
El hazer los papeles de por medio.

Dixo del santo Diego al estampido
Luys Lopez, que brillaua, como joya

De

De oro y vn comento ha pretendido
Que el cauallo de Grecia brille en Troya:
Consonante a asonante entretexido
Refiriò en su papel, aunque le apoya
La opinion que su estudio representa,
No bien pagada pero bien contenta.

Empeçò su papel Thomas Ribera
Con vn verso tan largo, que de vista
Al mas lince perdersele pudiera,
Aunque hasta el sol siguiera su conquista:
Tambien escriue, que si no pidiera
Pudiera ser de Apolo Coronista,
Pero siempre a qualquier desobligado
El verbo pido, parecio apestado.

Representò aqui vn moço de vna venta
Asensio, y por amor hospedò a Diego,
Dudaralo a no ver que hazer intenta
Esta amistad, a quien le trae el fuego:
Bien, muchos disparates representa,
Y aunque es habilidad, desde oy le ruego
De la piedad que exerce en beneficio,
Que aũque aprenda a rezar mude de oficio.

Sobre vn marauilloso pauimento
Leuantaron a vn tiempo la Coluna
Quantos en ella hallaron fundamento
Para seguir su celica fortuna:
Creciò el aplauso, dilatò el contento,
Vrania que a sus fines oportuna
Porque del lauro la ambicion creciera
Los premios repartio desta manera.

La mueſtra material de la eſperança
Que es para empreſſa celeſtial empeño,
Fue en Don Diego de Vera la alabança
Con la Cruz de criſtal, de quien es dueño:
Y aunque merece mas, aquel que alcança
El lauro principal, nunca pequeño
Ha de juzgarle, pues que no podia
Adelantarſe al triunfo que ſeguia.

La Macetilla de claueques ſea
De Iuan Nadal, en cuyo plectro viue
El acento que a Febo liſongea,
Y a ſus hermanas con amor recibe:
Y la Pajuela de oro que grangea
Lo palido al decoro que apercibe,
Lleue la ſingular Doña Martina
Palauiſino, en gracias peregrina.

Y por ſatisfazer a los blaſones
De tantos ingenioſos penſamientos,
Que en quantas ſe deſcriuen objecciones
Solo el Clauſtro intentò diuertimientos:
Deſpues de celebrar en ſus acciones
Mueſtras de biçarriſsimos talentos
A quantos fueron oy repreſentantes
Pàgo el ſalario en oloroſos guantes.



Al Tercer Tema, y a la deuocion. De Don Juan Fernandez de Heredia Conde de Fuentes.

SONETO.

O Belisco sagrado, a quien Gigante
Imbidioso contempla el gran Carmelo,
Si en tus hombros se mira todo el Cielo,
Quien duda que del Cielo eres Atlante?
Arbol mayor te llama la Triunfante
Naue primera, a quien venera el suelo,
Y desde el mas hermoso paralelo,
Almas Cariue bàrbaro arrogante.
O dichosa la Patria que te goça,
Y tu tambien dichoso bundoso Ibero
Embarca en tus corrientes nuestros males;
Que en tus vmbrales Zaragoça, goza
De aquel sagrado Alcaçar verdadero
Que hizo de turbios claros tus cristales.

El Licenciado Francisco Aguilon.
A la deuocion.

POR verse vnido con el ser humano
Dios, a diuino el hombre se leuanta;

Por

Por vnirse la Virgen a esta Planta,
Sube à glorioso el Iaspe soberano.
A Pedro, piedra del supremo Arcano,
Mostrando su poder, Christo adelanta:
Tambien la Virgen a esta piedra santa,
Ostentando la fuerza de su mano.
Destierro es de la noche tenebrosa,
Palma que ensalça pechos humillados,
De Peregrinos candidante Estrella.
Planta cuya semilla generosa
Fructifica Doctores consumados
Colunas de la Iglesia, plantas de ella.

De Melchor de Talabera. A la deuocion.

VIerte vna piedra liquidos cristales,
Para el Pueblo de Dios, y en la espantosa
Noche, le dà Coluna luminosa
Claros rayos de luz piramidales.
La pacifica oliua en sus triunfales
Ramos, vè la Paloma mysteriosa,
Y de Dauid la Torre poderosa
Se Illustra con escudos inmortales:

Vos diuino Pilar del agua viua
Teneys el Pozo, la paloma pura,
El escudo, y la luz, que nos socorre.
Y con tan singular prerrogatiua
Zaragoça se ve que està segura,
Pues soys Piedra, Coluna, Oliua, y Torre.

El Religioso Incognito de Madrid.

ROmpen los ayres bellos esquadrones
De Espiritus alados, que se emplean
En ser trono à su Reyna, y la rodean
Con dulces instrumentos, y canciones.
Dexan a tras de Europa las Regiones,
A la vltima llegan, y la apean
Sobre vn firme Pilar, donde se vean
Por Españoles siglos sus blasones.
Es por ella su Apostol consolado,
A su Prouincia desde alli vendize
Para que de su amparo se assegure.
Quedas por nueuo modo consagrado
En Ara celestial, Pilar felize,
Do su sacra memoria siempre dure.

De Iuan Nadal.

TRono purpureo fue de viuas rosas
La Coluna que Christo enternecia,
Y la Coluna donde esta Maria
Trono es tambien de luzes milagrosas.
Huuo en aquella penas dolorosas,
Y en esta es todo gozo, y alegria,
Rubis en vna la crueldad vertia,
Y en otra la piedad prendas dichosas.
Aquella fue señal de rendimiento,
Esta ha sido señal de la vitoria,
Vna fue compasion, otra contento.
Merezcan pues las dos ygual historia,
Que si aquella nos dio merecimiento,
Esta nos da los bienes de la gloria.

Pedro de Vargas Machuca.

SAlue Coluna de Hercules, que tuuo
Non plus por Timbre, al Orbe descubierto,
A vos gloriosa digo, en quien mas cierto
El non plus vltra de la gracia estuuo.

Salue Coluna, a cuya luz anduuo
El pueblo de Jsrael por el desierto,
De vos, de vos lo entiẽdo, en quien cubierto
Nueue meses el fuego se detuuo.
Salue Atalaya de la Fè de España,
De cuya lumbre preuenida, goza
Jnmunidades de inmortal firmeça.
Salue sacro Pilar de Zaragoça,
Que de la Aurora que de luz te baña,
Gozaste antes que el Cielo la belleça.

Fray Angel Hermitaño.

VIRGEN, la mas fecunda que ha nacido,
Intacta Madre, de quien soys esposa,
Reyna del Cielo, mas que el sol hermosa,
Gloria del Serafin mas encendido.
Estos los campos son, donde aueys sido
Norte desta Ciudad, por vos famosa,
Despues que vn Jaspe fue piedra preciosa,
El trono à vuestros pies esclarecido.
Luzero, à cuyos rayos, destos muros,
Passan libres sus hijos hasta el Cielo,
Y en el incierto golfo cristalino

La

L a playa besan siempre muy seguros,
A mparo siendo vos de aqueste suelo
R aros se perderan en el camino.

De Iuan Francisco de Arguillur.

SONETO.

ENDECHA.	HYMNO.
SOmbra apacible	*de esperança viua,*
Refugio cierto,	*de el poder grandeça,*
Luz de las almas,	*celestial riqueça*
Siguro puerto,	*q̃ en la gracia estriua.*
Paz de el dilubio,	*qual sagrada oliu,*
Tesoro eterno,	*de el amor firmeça,*
Cumbre de gracia,	*saludable Alteça,*
Imperio digno,	*donde el justo priua.*
Colmo en la dicha,	*de la gloria llaue,*
Sabio remedio,	*prospera fortuna,*
Digno socorro,	*muestra vitoriosa.*
Al sol del Cielo	*(premontorio graue)*
Sirues de alfombra,	*Solida Coluna,*
Dandole asiento	*siempre generosa.*

De Christobal Moluiedro.

CEda el Milliario del Romano foro,
A porfido que Atlante es de la esfera,

Que

Que en ſu centro zelò la luz primera
Lustre del Orbe, y del celeſte coro.
Ceda el Zocòlo, y Auaco de oro,
A la Coluna donde la lumbrera
Huella la altiua frente a la chimera,
Su plinto ſiendo horror al paues Moro.
Erige el Prothomartyr primer Ara
Del vniuerſo globo en Zaragoça,
Auguſta por ſu Templo ſoberano.
El roxo Jaſpe ceda de Trajano
A Piramide que es de Dios Carroça,
Reſplandeciente mas que la luz clara.

De Luys Lopez.

SI del muro del Cielo el fundamento
Significa del Jaſpe la entereça,
Tu la obſtentas Pilar con mas grandeça;
Pues de la miſma gloria eres aſiento.
Si es figura de Pedro eſte cimiento
Por la conſtancia de ſu Fè, y fineça,
En ti do estriua la mayor firmeça
Que huuo en la Fè, ſe cifra eſte portento.

Y si el Sepulcro santo de Maria
Quedò de aquel Contacto hecho vn abismo
De gracias tales, y virtudes tantas.
Sin duda que lo propio te daria,
Pues que gozaste del contacto mismo,
Y fuiste Trono de sus Reales plantas.

De Don Pedro Carceller.

P*Ara que, hollando de la culpa el yelo*
El Verbo, su Coluna ignominiosa
Ostentarà la purpura preciosa,
Quiso venir a ser pasible al suelo.
Para que entre el humano desconsuelo,
Mostràra otra Coluna milagrosa
Siempre à su Madre Antorcha luminosa,
Boluio triunfante, y se la embiò del Cielo.
Si Coluna labrada à sinrazones
Fue aquella, en esta illustre las vitorias
De la Fè de Aragon claras se han visto.
Y assi lo que hay de goços, a prissiones
De crueles penas, a triunfantes glorias,
Esso hay de vos Coluna à la de Christo.

SENTENCIA.

AL son de alegres metales,
y de rimbombantes caxas
queriendo a montes de plumas
Robar las luzes del Alua.
Con mas purpura cambiante,
Con mas recamado nacar
que entre desojadas rosas
peyna aljofar la mañana.
Formando vna compañia
en hileras concertadas,
Con ingeniosos mosquetes,
y conceptuosas balas.
Sale el alarde vistoso,
cuya pretension ampara
El Conde de Fuentes, que es
Capitan con vna esquadra
Que en diuino zelo ocupa
disfrazes de la banguardia
(que en ingeniosas empressas
tambien militan las damas)
Pues con Isabel Tintor,
Iosefa Marina Esperança
Doña Maria Frances,
y de Luna la gallarda
Doña Fancisca, con otra
escolastica, viçarras
en el feruor de su pecho
fraguando zelosas armas
De que exornarse, acreditan
la fiesta sobre las Aras
de los venideros tiempos,
y posteridades santas,
Fray Angelo el Hermitaño
es Alferez, quien pensaia,
que vendiera las memorias,
para comprarse estas galas.
Cabo de esquadra es Fray Diego
de Ribas, pero tal anda,
que no se le entiende el cabo
al cabo de la jornada.
A seys hileras de a quatro,
y ocho, o diez de retaguardia
rematò la illustre muestra;
atreuida està la plaça
Del mundo, a empresa Soneto
todos se ciñen la espada,
todos son aqui soldados,
seys certamenes de España
A esta cuenta solamente
cobraràn la Casa Santa,
la joya y el blanco miran,
y las serpentinas baxan
Tirando por orden cuerdo,
aunque tan prontas las damas
quieren ser, que vnas por otras
fogosamente se atajan.
Y como noble belleza
es rayo que el pecho passa
sin que en la ropa se muestre;
sus señales no se hallan
A qui, que passan al Cielo
para que el pueda premiarlas
no atreuiendonos nosotros
A cosa tan soberana.
Entra de segunda hilera
Peyron, y con Troya ensalça

El

El Pilar, aqui fue Troya,
Que abrasò sus esparanças.
Luego Frances Villalobos
con quarro diamantes carga,
Y magnifica latona
Dize a la Virgen, la gracia
De la frase fue tan fuerte
que parecio hoja de lata,
lo demas que no se dize
no es mas de porque se calla.
Siguese Eugenio Liranzi
que lo que es plinto, y es vasa
declara en su punteria,
si el la entiende leuantada
Y que es vasa, y plinto dize
donde la Coluna carga,
no se desengaña agora
que ha puesto la mira baxa?
i no es como en serradores
el grado a que se adelanta,
que aquellos son los maestros
que por debaxo trabajan.
Quarto es Antonio de Artieda,
con municion tan sobiada
que haze mas de lo que deue,
y en lo que ha de hazer no trata.
Ie de tercera hilera
Pedro Oliuan, y dispara
vn verso largo que al blanco
Diera, a estar donde tiraua.
fie de sinalefas
que son como las moatras,
que endeudan en falta y media
por remediar vna falta.
Tirò diziendo Ceruantes
en su retumbo, que estaua
zelosa de Zaragoça
Roma, y tan buena ganancia
Hizo con este aforismo
que vna moça de su casa,
roma, lo mata con zelos
sin estar enamorada
Que es excesiuo tormento,
porfiando que se hallaua
entre sus libros, que Roma
zelosa estuuo sin causa.
Iuan Orencio Lastanosa
cargò para fiesta tanta
con mil laudes cabales,
a tener feria bastaua
De corcobas quien trahia
estas mil a las espaldas:
trueque algunos instrumentos
por otros, como el que daua
Las ropillas por camisas
por tener ropillas tantas,
y se dirà con razon
que haze vn sayo de su capa.
Fray Ioseph Villamayor
vn tiro del Cielo saca
en que azules gira ruedas
(dize el las mismas palabras)
Y con tanta agilidad
se mostrò en executarlas,
que para acertar al blanco
se hallò girado de espaldas.

M Mos.

Mostrose de quarta hilera
Turia, y con muestra bizarra
dispuso su punteria,
el sol conuoco, y el alua
A su brio, y a su accion,
y con el fuego del alma
dio al poluorin del ingenio
con tal brio, con talgracia,
Que lleuandose la inuidia
tras si aquella ayrosa gala,
tirò, y no acertó, yo quise
dezirlo antes que tirara.
Incognito vn Religioso
de Madrid, cañon dispara
en que dize que es madera
incoruptible su caxa.
Entrò tirando vn chapin,
porque assi al Pilar le llama
Mōgay de Espes, si de marmol
fueran todos, escusaran
Sin duda muchos tropieços,
ponga en este vso a las damas,
que lo estimaran en mucho
por no romper capelladas.
Pero mire que le ruego
no lo entiendan las criadas
tras de quien andan las dueñas
con los chapines por casa.
El Licenciado Agilon
planta desta planta llama,
los Doctores desta Iglesia
buena flor trae con sus plantas.
De quinta hilera Nadal
vn pensamiento, que se halla
en otro acerto, que quiere,
pues el çernicalo alcança?
Pedro de Bargas Machuca,
con quatro salues se ampara
para entrar en la contienda
que en vn Soneto trae tantas.
Los Infantillos han dado
vn memorial a esta causa,
que pues les quita el oficio,
los acoja a la ganancia.
Enuistio Fray Pedro Cano
a la ocasion con sus canas,
y por no entrar a tenerlas
ella le mostro la calua.
Fray Aluar Nuñez del tiempo
de los Infantes de Lara
despues que al Pilar bien mira
jaspe celeste le llama.
En verdad que hurtò la frase
al que alabando vna dama
le dixo: raçon celeste
organiza essa garganta.
De sexta hilera Salzedo
su era dize contó España
desde que vio este Pilar,
pienso yo que se trillaua
Antes en eras tambien,
no se ignora lo que habla
mas va a quēta del que escucha
no dormirnos en las pajas.
Tiene Don Manuel Vallejo
por rudeza la alabança

que aqui del Pilar se haze,
bueno es su zelo, no agrauia.
[M]ira Christoual Moluiedro
vn adjectiuo que espanta,
porque dize a esta Coluna
en el Cielo trinchantada.
acabada la reseña
bueluen a passear la sala
y la retaguarda ilustre
premia desta suerte Vrania
Licenciado Aguilon
dandole en primera plaça
con quatro pares de guantes
vna excelente ventaxa.
Argillud, Castro, Salinas,
(pronuncio con vozes altas)
Pedro Cauense, Luys Lopez,
[e]n cuyo lado se amparan
y Angelo, Angayz, Ribera,
[c]on satisfaziones claras
[e]ternizaron su acierto:
porque en otra batalla
[bu]elen a ser Capitanes,
[c]onseruen sus esforzadas
[m]anos, oy guantes de flores
hasta que con los de malla
Les ofrezca en nueuo fruto
la ocasion nueua alabança;
porque pudo ser qualquiera,
nueuo blason destas armas.
Y Don Pedro Carceller
en quien por puente de plata
de algun Rafael diuino
gloriosos pinzeles passan
El Pilar y Virgen de oro,
y si alguno se lo alaba
diga, en mucho mas la estimo
por esso, que es nueua gala.
El Religioso encubierto
ò la madera, pilastra
en Madrid, del edificio
tambien coluna de España
Con digno agradecimiento
el decenario que de ambar
no se hallo de agatas finas
lleua con mil alabanças.
Y el Licenciado Nadal
la sortija que con tantas
puede estudiar medicina
para salir a mostrarlas.



Al quarto Tema, del Licenciado Vitorian.
A la deuocion.

Sin ser de afecto inuidioso
Virgen, la gloria capaz,
Tiene, hasta verle en su Trono,
La Corte en vuestro Pilar.

GLOSSA

EL humilde ser humano
Ha venido ha posseer
O Virgen, de vuestra mano
Otro ser, que viene à ser
Como vuestro, soberano.
Con poder marauilloso
Vuestro ser tiene glorioso,
Y con el le aueys dexado
Ser de qualquiere inuidiado,
Sin ser de afecto inuidioso.
La gloria deste fauor
De suerte le ha engrandecido,
Que a ser por el ha venido
Legitimo possesor
De vuestro sagrado nido:

Desta

Desta gloria tan notoria
(Origen de vuestra paz)
Sea eterna la memoria,
Pues solo es de tanta gloria
Virgen, la gloria capaz.
A sustentar dicha tanta,
Y a ser Atlante del Cielo
Una planta se adelanta
Que para nuestro consuelo
Besa siempre vuestra planta:
En ella ofrece tributo
El que pretende su abono,
Y asegurandole el fruto
Vuestro proprio substituto
Tiene, hasta verle en su trono.
Soberano presidente
Es en esta vuestra Corte,
Pues estando vos presente
La dexasteys como Norte
De esplendor indeficiente:
Todos vienen a alcançar
Con el, puerto singular,
Viendo que por vuestra cuenta

Es la que firme sustenta
La Corte en vuesto Pilar.

De Luys Diez de Aux.

DE vuestros pies fue escabelo
El Pilar de Zaragoça
Virgen primero que el Cielo,
Y zelos de que lo goza
El Cielo le tiene al suelo;
Y assi, en sentido zeloso
Por este Pilar glorioso
El Cielo llegò a tener
La inuidia que puede auer
Sin ser de afecto inuidioso.
En cuerpo, y alma estuuistes
Pissando este Pilar santo
Mucho antes que al Cielo fuistes,
Y en el nos days todo quanto
A Santiago prometistes.
En el preside la paz,
Y con derecho eficaz
Gozarlo el Cielo dessea

Pues no ay bien de que no ſea
Virgen la gloria capaz.
A eſte Pilar ſoberano
Dio Chriſto ſu bendicion
En el Cielo, y de ſu mano
Lo embiò a ſer la proteccion
Aqui del pendon Chriſtiano.
Y del primer Coro, al nono,
Truxo Angeles en ſu abono,
Que cada vno por oficio
Señalarſe en ſu ſeruicio
Tiene, haſta verle en ſu trono.
Entre Angelicos obreros
Templo Santiago le alçò
Con ſus Chriſtianos primeros,
Donde la Fè aſegurò
Haſta los ſiglos poſtreros.
Y alli para perdonar
Virgen ſanta, y deſpachar
Quanto decretareys vos,
Ha pueſto de gracia Dios
La Corte en vueſtro Pilar.

Del Licenciado Domingo de Roa.

EN la diuina memoria
Virgen, con que illustra al suelo
Dese Pilar la vitoria,
Dar quiere a entender el Cielo
Que està zelosa la gloria:
Pues quando a esse trono hermoso
Baja el Cielo, y glorias cede,
Aquella inuidia zeloso
Explica, que tener puede
Sin ser de afecto inuidioso.
Y aunque esta gloria que os vio
Su hermosa Princesa aqui,
Y vuestras plantas besò,
Conocimientos assi
Mas que inuidias, explicò,
Inuidia al suelo en tal paz
Ser capaz desta alegria,
Pues de bien tan eficaz
Ser solamente entendia
Virgen, la gloria capaz.
Porque quando el trasladarse
A lo que (amando el subirse

Consigo,

Consigo, obliga a adorarse,
No deua inuidia dezirse?
Inuidia puede llamarse.
Y assi, aunque el ver en abono
Nuestro, el Pilar Celestial
Celebre en gozoso tono,
Inuidia superficial
Tiene, hasta verle en su trono.
Y si glorias deste bien
Teniendo al tiempo sugeto,
Por vencedoras se ven;
Y ha de durar el efeto
Lo que la causa tambien?
Con la inuidia que causar
Le puede bien tan constante,
La gloria ha de propagar
(Hasta verle allà) triunfante,
La Corte en vuestro Pilar.

Del Licenciado Iuan Nadal.

VVestro diuino Pilar
Virgen tiene glorias tantas,
Que al Cielo da que inuidiar.

Y honrandole vuestras plantas,
Con el se viene a igualar.
Su resplandor luminoso
Quiere al Cielo parecer,
Y el de verle tan glorioso
Inuidia puede tener
Sin ser de afecto inuidioso.
A vuestro Pilar sagrado
Le aueis dado tanto honor,
Con vuestro hermoso traslado,
Que iguala su resplandor
La luz del trono dorado.
Para nuestro bien, y paz,
Nos days en el tal riqueza,
Y medio tan eficaz;
Que solo es de su grandeza
Virgen, la gloria capaz.
Dios por vuestra intercession
Tanto guarda, y fauorece,
Los blasones de Aragon,
Que en los fauores parece,
Que muestra su saluacion.
A vuestro amparo y su abono.

En

Galas le canta la Gloria
En dulçe y diuino tono,
Porque del tanta memoria
Tiene, hasta verle en su trono.
La Corte del Cielo en dos
Se partio, quando a la orilla
Del Ebro vino con vos,
Vna asistio en la Capilla,
Y otra en el Reyno de Dios;
Y como tan singular
Fauor este Reyno goza,
En la fee viene a reynar,
Porque tiene Zaragoça
La Corte, en vuestro Pilar.

Del Doctor Bartolome de Castro.

QVal diuino precursor
Virgen vuestro Diego ha sido,
Como de España el honor,
Donde el amor le ha traido
Libre de humano temor.
Si en el suelo mas hermoso
Mostrandose feruoroso
Vuestra vista se le ofrece,

Accion de inuidia parece,
Sin ſer de afecto inuidioſo.
Es el jaſpe que erigiò
De la Apoſtolica gloria
Que en todo el mundo ſonò,
Vn anillo de memoria
Que eſta patria enriqueciò.
Fue el arco ſeñal de paz,
Y aunque diſsienta el mordaz,
De gloria el Pilar ha ſido
Recuerdo, ſin ſer de oluido
Virgen, la gloria capaz.
Del Ebro ven las orillas
Nueuos cãbiantes de eſtrellas
Que inuidian Etereas ſillas,
Y admiran esferas bellas
Del Pilar las marauillas;
Y cantandole en ſu abono,
Con dulce, y ſonoro tono
La gala el Cielo, a eſte ſuelo,
Parece que inuidia el Cielo
Tiene, haſta verle en ſu trono,
Vueſtro Pilar Virgen pura

Alienta

Alienta nuestra esperança,
Que es de los Cielos echura,
Por cuyo medio se alcança
De su gloria la hermosura.
No tiene que desear
El que llegare a gozar
De los bienes que atesora;
Porque de la gloria mora
La Corte en vuestro Pilar.

Pedro de Vargas Machuca.

AVgusta, Ciudad por quien
Gozò España de aquel bien
Que aun el Cielo no gozaua,
Ninguna della te alaba,
Que no te imbidie tambien:
Porque esse fauor dichoso
Que tu Republica alcança,
Es vn blason tan glorioso,
Que dudo que haya alabança,
Sin ser de afecto inuidioso.
Pero quien ay, que apreciar
Excesso tan singular
Sepa diuina Maria,

Que

Que quando estimè aquel dia
No se le llegue a inuidiar.
Aun del Cielo (que incapaz
Es de todo lo imperfecto,
Y es todo amor, todo paz)
Fue en tal caso, deste afecto
Virgen la gloria capaz,
Llegò a inuidiar deseando
El bien, que estaua esperando,
De teneros ya inmortal,
Que este gozo accidental
Se le estaua dilatando.
Fue santa inuidia, y abono
De milagroso trofeo
Que en vuestro Pilar blasono,
Y el mismo afecto, y deseo
Tiene, hasta verle en su trono.
Que aunque oy le venera el suelo,
Prenda vuestra, y su consuelo,
Por el respeto diuino
De que ya del Cielo vino,
Tiene de boluerse al Cielo.
Signo se à de colocar

En

En el zafir mas luzido,
Que desde que es vuestro altar
El Cielo, siempre, ha tenido
La Corte en vuestro Pilar.

De Doña Catalina Antonia
de Castro.

TAnto vuestras plantas bellas
Venera sobre el Pilar
Virgen la gloria, que en ellas
Su joya quiere guardar
Con esquadrones de estrellas;
Y assi, el mostrarse zeloso
El Cielo, con el efecto
De vajar al trono hermoso,
Parece imbidioso afecto,
Sin ser de afecto imbidioso.
Es guardar lo que se adora
Zelos, y en lo que otro tiene
Inuidia, quando enamora,
Cō que, en su modo, a ser viene
La gloria inuidiosa agora:
Pues viendo aqui vuestra paz,
La baxa a ser mariposa

Dessa

Dessa inuidia lo eficaz.
No siendo, aun de imbidia her
Virgen la gloria capaz.(mosa
Por prenda que fue primera
Allà, el Pilar zela agora,
Y circuyendole, espera
Que buelua a ser precursora
Del, la iluminada esfera.
Como inuidiosa, en abono
Vè su bien, de otros consuelos;
Y assi en alternante tono,
Parece que inuidia y zelos
Tiene hasta verse en su trono.
De aqui entre las armonias
Del cortesano contento,
Distribuyen Gerarchias,
Si coros de solfa al viento,
Rayos de luz a los dias.
Que entre el zelar, o imbidiar,
Virgen, puesto que aqui esteys,
La gloria ha de sustentar
Hasta que vos la mudeys
La Corte, en vuestro Pilar.

SEN-

SENTENCIA.

A Triunfos de lauro y grama,
Por la ocasion que los llama
Las sienes apercibiendo,
La sala entraron luziendo
Doze dignos de la Fama.
Para glossar conuocados
Mostraron en sus concetos
Pensamientos leuantados,
Aunque para ser perfetos
Les faltô el ser ajustados;
Que huuo pies, a quien despues
De auer pegado al traues,
Por ser mucha su arrogancia,
Faltandoles su constancia
Faltaron tambien los pies.
Aqui la experiencia hizieron
Del alto buelo en que hallaron
El pensamiento, pues vieron,
Los pocos que le alcançaron
De tantos que le siguieron.
Glosô Sebastian Valero
Tal, que pretendio alauarle
El claustro, pero primero
Mirô que fuera agrauiarle
Mostrarsele lisonjero.

O Ne-

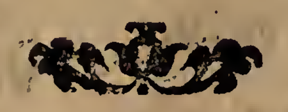
Negô el ser al pensamiento,
Que a las obras le aplicò
Su glossa, y causô tormento,
El ver que su entendimiento
Por ser sobrado perdio.
Con termino acidental
Quiere Espinosa, que den
A sus pies valor caual,
Con que no tiene de mal
Sino el no glossarlos bien.
Por consonantes, Ciurana,
A capaz, mas y compas
Aplicò, pues el se allana
A ignorarlo, es por demas
Que encuentre con, z, humana.
Aunque arbitrio peregrino
Serà, para quando escriua
En metro humano, o diuino
El preuenirle que viua
Dentro vn barro vizcayno.
Con estilo no confuso
Doña Antonia Catalina
Su heroyca glossa dispuso:
Y asi el claustro determina,
Que prouò lo que propuso.
Metio pies en la conquista
Bargas Machuca bizarro,

Y haziendo al ſol coroniſta,
Con vn altiuo deſgarro
Perdio la pluma de viſta.
Dexò al clauſtro laſtimando
Su cayda, entenderá
Que en eſto ſe eſtà burlando,
Ande la gloſſa y verà
De que pie quedò cojeando.
Luys Diez de Aux en ſu eſcabelo
Firmò de ſuerte los pies,
Que mirando los del ſuelo
En no tener haz, ni embes,
Parecio que eran de cielo.
Clara emulacion de vn aſtro
Apoſtado en alabaſtro
Del tiempo a la duracion,
Se hallô en ſu compoſicion
Mereciendo el Doctor Caſtro:
Bizarramente tirô
Al premio, y la cauſa fue
De que el premio no lleuò,
No gloſſar el primer pie
Como los demas gloſsô.
En ſu gloſſa de improuiſo
Entra el Licenciado Roa,
Sin admitir por auiſo,
Que ſegun ella ſe loa

Trae peligro de Narciso.
El Licenciado Nadal,
Ya se presume que mal
Le responde el consonante,
No passe tan adelante
Quien le conoce el caudal,
Que en premios de mas primores
Alto puesto mereciera
Con versos tan vencedores
Como los de oy; sino fuera
Por auer otros mejores.
Eusebio al Pilar calçado
De la Virgen le ha llamado,
Merece por las deuotas
Razones, que de vnas botas
De marmol salga premiado.
Dize, que no puso mano
Hasta oy en tal consonancia,
Y el confessarlo de llano
Le perdona la ignorancia,
Por verle glosicantano.
Dixo el Licenciado Aguero
Que el santo Apostol massaua
Para la obra el primero:
Y assi su glossa quedaua
Con todos los pies de ornero.
Pero dando a lo yocoso

De

De mano, con el ayroſo
Deſpejo, aplauſos inouiò
Vrania, que graduò
Deſta ſuerte lo ingenioſo.
Doña Antonia Catalina
De Caſtro, la joya de oro
Que reciba determina
De conſenſu nueſtro coro,
Por ſer ſu gloſſa diuina.
Y Luys Diez que ſe preuino
A excederle a no tener
Corteſia a lo diuino,
Dueño alegre venga a ſer
del eſpejo criſtalino.
Lleue Roa, que en cual
Gloſſa pudo ſer primero,
La banda, y con premio tal
Norabuena de tercero,
En valor de principal.
Y a todos quanto gloſſaron
La Fama llegò a ofrecerles
Guantes de olor, que eſtimarõ,
Pues por no enſoberbecerles
A ſer de ambar no llegaron.



AL QVINTO TEMA A LA
Deuocion de Agustin de Yague.

DIcipulos de Santiago,
que en la vandera de Dios
asentais primeras plaças,
con feruoroso valor.
Como mostrais ser visoños,
si en la primera faccion
soys centinelas dormidas,
perdidas os llamo yo.
Si a las puertas del inuierno,
el elemento soplon
huella el arbol mas opimo,
Y la mas fragante flor
Os dormis con tal reposo?
que hizieradeis al aluor
del Abril mas soñoliento,
y del Mayo mas follon.
En que camarin colgado,
habitais, que pauellon
de purpura os lisonjea,
que tanto el sueño os rindio?
Sin duda amigos durmientes,
que a descuydo del Patron,
tuuistes, tanto silencio
mas no era descuydo no.
Media noche es ya por hilo,
y la vigilante voz
del gallo està repassando.
del quis vel qui su cancion.
Mas no es mucho que tan torpes
os tenga la suspension
del sueño, al canto del gallo,
villano despertador.
Si clarines no os recuerdan
que de la etherea region
descienden, poblando el ayre
de bellissimo clamor.
No sereys buenos soldados,
si el metal herido, no
os enciende, que los montes
responden de alteracion.
Ved, que en todo el Ocidente
vn cherubico esquadron
viste de luz las tinieblas,
y las desnuda de horror.
Admirada està la cumbre
de la celestial Sion,
es vn ojo cada estrella,
sino ay alguna de dos.
No oìs los dulces acentos
que al milagroso esplendor,
en razimos de armonia
passman el ayre veloz?
Que noblemente suspenden,
tales los musicos son,
el menos canoro es,
vn diuino ruiseñor.
Lisonja les haze el Ebro,
pues despues que los oyò,
vn escollo es de cristal
elado de admiracion.
Si es de la musica efeto
el sueño, disculpa os doy,
si a los angeles hazeis,
con el sueño adulacion.
Venturosos militantes
ved la escala de Iacob,

que en su imperial trono asiste
la rosa de gericò.
Esta es la dichosa escala;
por quien a los cielos oy,
conquistan a escala vista
los hijos del pecador.
Pareceme que quereis
saberlo por relacion,
argumento es de la Fè
creer lo que no se vio.
Despertad vindimadores
de la viña del Señor,
que amanece el alua pura,
y en los braços trae al sol.

De Iuan Delgado.

DEsde donde queda el dia,
con parasismos de miedo,
y porque le faltan ojos
ojos le sobran al cielo.
Caminando a puto el postre,
llegò a vna noche el silenciò,
ni a las nueue, ni a las quinze,
sino a las doze del medio.
Calça, o media era la noche,
quando aquel santo Gallego,
(que ser Gallego, y ser santo
es punto mas que portento)
Yua con muchos de runfia,
por la orillita del Ebro;
sino tres anades madre,
cantando quatro Euangelios.
En fin quando allà en las Indias
pelirubio, y boquiseco,
por junto al signo de Can.
hecho vn Leon yua Febo.
Era del Ebro la margen
tan jerarquia, que pienso,
que subio a estudiar el modo
mas allà del firmamento.
Viose a la mejor aurora
sobre vn pilar como vn dedo,
que solo alli fueron algo
las cosas de los pequeños,
Media noche hizo Santiago
gracia, y mas gracia, y es cierto,
que pudo en gracia, y mas gracia
dar el Santiago mas bueno.
Durmieronse a esta sazon,
algunos que le siguieron,
que a la vista del rescate
fueron esclauos del sueño.
Cada vno era vn cadaber,
en viuas carnes durmiendo,
y en quien andaua hecho bruxo
el olbido de su acuerdo?
O semidobles durmientes,
y aun no disparo muy recio,
pues digo medios, y soys
tataradobles y medios:
Feo Amor, Morfeo os haze;
porque quando el dia es bueno
tener a Morfeo Amor,
es tener el Amor feo.
Donde otros la vida adquieren
estays tan muertos, que muertos,
que parece que las vidas
os desconocen por dueños
Que sangre os da dormideras?
que humor en vuestros celebros
està llouiendo descuydos
contra memorias del tiempo?
No quedareis disculpados,
con los dormidos del Guerto,
porque alli por no ver penas
se pudo dormir Dios mesmo.

Mas

Mas aqui donde la gracia
llama con braços abiertos,
quien a ſueño ſuelto duerme,
no deue de eſtar muy ſuelto.
Aqui donde el ocio os brinda
ha de hazer vueſtro Maeſtro,
vn Templo ſanto ſantorum
del Arca del Teſtamento.
Pero ſi agora le hiziera
(tan peñaſcos eſtays hechos)
que ſe aorrara con voſotros
las colunas para el Templo.
En fin yo arguyo, que a holgarſe
vueſtros eſpiritus fueron,
y que, porque ſe alexaron
ya no aciertan a los cuerpos.
Y aſsi en el quarto del alua
os eſtays tan ſueñitieſſos,
que al quarto, y aun al ochauo
os pueden lleuar por tercios.

Pedro de Vargas Machuca.

REſlampagos Eſpañoles,
hijos en la luz de aquel
celeſtial ardiente rayo,
que el hijo del trueno fue:
Dicipulos ocho, o nueue,
que por no llegar a diez,
ſe pagò con ſu cabeça
el diezmo de vueſtra Fee.
Quando a viſitarle a Eſpaña,
(gloria della, y fauor del)
vino la Virgen, no menos,
que deſde Ieruſalen.
Los que durmientes; ſupone
el autor deſte cartel,
que fuyſtes, allà lo aya
con ſu Pero Anton Beuter:
Si fue aſsi, de los myſterios
que empezauays a creer,
gran teſtimonio, gran luz
de entre los ojos ſe os fue.
Gran milagro, y el primero
de Maria, prueua fiel
de que Diego vino a Eſpaña
digna ya de mayor bien:
Pues no ay nacion en el Orbe,
que tan glorioſa merced
aya jamas recibido,
ni eſta la poſtrera vez.
Gran noche, ſe os hizo noche
a donde pudierays ver
tanto cielo, tanta eſtrella,
y alguna, que no auia en el.
Si aueis de ſer del Ganado
nueſtro, Paſtores deſpues,
la Alua viene, que paſtor
ſe duerme al amanecer?
Recordad, como es poſsible,
que abſortos no deſperteis
a la luz de tanta nuue,
a la voz de tanto Angel.
Deſpedid el terco ſueño,
y aquella coluna ved
celeſtial, beſad ſu vaſa,
y adorad ſu chapitel.
Sobre el eſtâ la alma Virgen,
que como ſe ha de boluer,
luego que ſu Apoſtol vea,
le haze la viſita en pie.
Hartad los ojos en ella,
y luego mirad a el,
que bañado de eſplendores
en otro Tabor ſe vee.
Ya de las celeſtes aues
buela el alegre tropel,

y esgrimiendo las Alas
acuchillan los Ayrès.
Mas soys del templo del sueño
vna caìda pared,
y es hablar con nueue estatuas
Santiago, vn Santiago os dè.
Hierarchia de durmientes
los nueue podeis hazer,
y al Trono llegar del sueño,
por tres ordenes de a tres.
Y si, como de la Fama,
nueue del sueño a de auer,
no solo nueue lirones,
los nueue nueues sereys.
Mas yo quiero despertaros,
para auisaros cortès,
q̃ esta aqui vn pilar, y es cierto
que aueys de topar con el.
Porque no estaua aqui, quando
os dormistes, y à de ser
de la primer fee de España,
el pulpito Aragonès.
Horca que tiemble el Demonio
que el sabe, que para el,
el Pilar de Zaragoça
el rollo de Ezija es.

De Pedro Mongay de Espes.

DVrmientes, pues ya tapados
os hallo; pido atencion
para daros el vexamen
en el teatro mayor.
Parece cosa de risa;
mas donde el Alua rio,
bien es que todos riamos
vuestra perdida ocasion.
Muchos apodos trahia,
de harto mala digestion;
los mejores me ganaron,
por la mano y por la voz.
Como solo aueis cursado
en la escuela de vn Doctor
que en ofrecerse à su Caliz
le dio el grado el mismo Dios.
Sin duda brindado aueis
al pan de proposicion;
y dormis por digerir
algun eccesso de amor.
Si dormis para libraros
de vna noche de passion;
bien es perdays por justicia
bello dia de Tabor.
A no saber vuestra casta,
me atreuiera a dezir yo,
que por ser aues noturnas
huys de la luz del Sol.
Como la luz os ofende,
y no os armais, el Leon
apostarè se presume
que ya de los suyos soys.
Aueis querido mostrarnos
de la musica el valor,
pues antes que ella os obligue
os conuertis en Pauon.
Aunque essa Ribera encierra
mysterios que son de a dos,
la reclinacion del pecho
no la cogeis a sazon.
Que linda correspondencia;
sale la Esposa al valcon,
y daisle con las ventanas
del edificio exterior?
Vna Grulla se rehìa,
sin discurso, y con razon,
viendo que tan grande piedra
à ninguno dispertò,

Como ſoys hezes del mundo,
no aduierte vueſtro primor;
en eſſa cama de campo,
ſi falta vn pilar, o no.
A lo menos aguardarays
la almohada de Iacob;
y ſubierays por la eſcala,
quando la gloria baxò.
Con ſer que vino ligera
la hoſpitalera mayor
a aparejaros la cama,
mas vueſtro ſueño corrio.
Segun os veo rendidos,
creo, que con ſu feruor
las Parrillas de Lorenço
tomarays para colchon.
Pues, el que falta a la vela,
ſino ſea de rigor,
como puede pedir borla,
ſin traer diſpenſacion.
Si las tuuiera eſta eſcuela
tambien para el dormidor;
a los ſiete las quitarays,
que fuera burla peor.
Sabe Dios ſi he deſeado
ſer diſcreto vexador,
para no dezir verdades,
digolas, pues no lo ſoy.
Mucho peſa vna matraca,
mas quien durmiendola oyò,
conſuelese con dezir
que los ſueños ſueños ſon.

Iuan Orencio Laſtanoſa.

LOs dicipulos de Diego
nueſtro Eſpañol Cherubin
ſe graduan de durmientes.
en eſte dia feliz.
Señaloſe para el grado
materia, y vino a ſalir,
vn punto de la de ſomno
metaphyſico, y ſutil.
Quando tuuieron los puntos,
concertaron entre ſi,
yrſe de Ebro a las riberas
ſobre el punto a diſcurrir.
Y anduuieron tan profundos,
que paſſando por alli
la coſa mayor del mundo,
ninguna la vio venir.
Paſsò la Virgen MARIA,
en vn coche de marfil
tachonado de coral,
rebutido de zafir.
Seruianla de criados
(vna multitud ſin fin)
Zagalas de ciento, en ciento,
Zagales de mil en mil.
Con todos eſtos ruydos
nunca boluieron en ſi,
que deuian de eſtar fuera
ſegun vine a collegir.
Ebro, que viendo tal gloria
andaua hecho matachin,
bueltas ya ſus gotas, perlas;
y ſus pizarras, rubis:
Quando vio que nueſtros hōbres
a la hija de Ioachin,
no le hazian corteſia,
lo murmurò en ſu carril.
Y diz, que ſino tuuiera
reſpeto a aquel ſerafin
les procurara, ſoltando
ſus criſtales, zabullir.
Yo que les vi tan abſortos,
luego tuue para mi,

que sabrian su materia
quan bien se puede pedir.
Llegò el tiempo del examen,
y no le hizieron ruin,
ni anduuieron muy despiertos,
segun yo les aduerti.
Con todo, hermanos durmientes,
yo me he atreuido a dezir,
que sabeis mas de vuestro arte,
que Ciceron de latin:
Y que alcançais mas en ella
vosotros, quando dormis,
que otros velando, ved esso
si es saber de por hai?
Y pues soys tan oficiales
vuestras cabeças cubrid
con la borla de durmientes,
en este alegre festin.
Y otra vez para imitar
a Diego vuestro Adalid,
no escoxais aquel exemplo,
que dio allà en Getsemani.
Durmio Diego, y escusose,
con esso el oyr gemir
a su Maestro Iesus,
que le amaua mas que a si.
Yo fiador, que no durmiesse
la vez que le vio Luzir
en el Tabor como el sol,
y blanquear como el jazmin.
Vosotros no aueys sabido
el quando aueis de dormir,
pues os dormis a la gloria,
mas apazible, y gentil.
Ni ha sabido vuestro sueño
ser del de Diego aprendiz,
por el, Diego huyò pesares,
y vosotros los oys.

Del Doctor Bartolome de Castro.

EN vuestros caros amigos,
oy Diego santo, se ensaya
el papel de lo jocoso,
puesto que cuenta desgracias.
Y pues en esta contienda
de su vexamen se trata,
passen plaza de Doctores,
pero de vexamen vaya.
Como dezid graduandos,
quando salis a campaña,
en la Riuera famosa
de nuestra cesarea patria.
Solo dexais al Maestro
en continua vigilancia,
y por el sueño trocays
visos de inmortales galas?
Si catecumenos fuistes,
y conuertidos os llaman,
para echaros a dormir,
aun no aueis cobrado fama;
Siendo vuestro Capitan
rayo de Marte en España,
no os alteran sus clarines?
no soñais que suenan caxas?
No soys de su compañia,
sino os despiertan las armas
mas si de la de Iacob,
quando fue a Mesopotania.
Quien esse letargo viera
por ciegos os graduara,
porque para serlo solo
las oraciones os faltan.
No os de buenos estudiantes,
que aspiran a borlas blancas,
no guardar horas de vela,
en la escritura sagrada.

Puesto que soys conuertidos
quando tanto sueño carga,
mas pareceis diuertidos,
conuertidos en estatuas.
Pero ya que el dulce sueño
lleno de quimeras varias,
acobarda vuestros brios,
y vuestros sentidos ata;
Como a sonoros accentos,
que de las celestes salas
alternan dulces motetes
a la que del sol fue el Alua
Les negastes el oydo?
les cerrastes las ventanas?
aprisionando los cuerpos,
no lograndose las almas?
Como siendo de la Virgen
la fiesta mas celebrada,
siendo fiesta de vigilia,
en vosotros no se halla?
Que bien os guardan el sueño,
mas no es mucho si lo guardan
no muy lexos de vosotros
muchos Angeles de guarda,
Quando la oracion vosotros,
consultabais con la almoada,
siruiendo la deleytosa
riuera de blanda cama,
Muy buena noche perdistes,
y justamente se manda,
que siruais de jornaleros
en la arquitectica traza.
Lo de los siete durmientes,
por ser historia ordinaria
passa en silencio mi pluma,
y si lo dicho no vasta
Para alcançar deste tema
el vaso de plata blanca,
o por lo menos el premio
de tenedores de plata;
Habreme tambien dormido
en la justa literaria,
y seran premios soñados
los que alientan mi esperança.

De Don Diego de Vera.

YA que el capuz de la noche
a liciones soñolientas
los capirotes reparte,
y ofrece las borlas negras.
Illustrissimo Auditorio,
mis graduandos entiendan,
que si ellos son de montañas
de sal, yo soy de pimienta.
Dormir tienen por tal gracia,
que con ser de gracia llena
quien les hizo vna visita,
no despertaron por verla.
Dizen, que a ley de galanes
desta dama, su ley dexan,
y roncan quando ella sale,
que requiebros de carreta.
El perderse es otra gracia
suya, pues rezando enpiezan
a ser ciegos, y despues,
que lo son, ni oyen ni rezan.
Dizen que durmio el Maestro,
en vna noche de penas,
y ellos duermen la de glorias,
bien entienden la materia.
Quieren ver quan bobos son,
pues la Madre de Dios mesma
se vino a entrar por su casa,
y hallò cerradas las puertas.
Musica truxo la Virgen
miren que animas doncellas,

que musica no las tuuo
vna semana despiertas.
Tanto del xergon del mundo
vna cama les deleyta,
que la del Pilar del cielo
no echaron menos con ella;
Por no pelear con enanos
quisieron(que linda treta)
ser Sansones con el sueño
mas que Gruas con la piedra.
Ya estan muy preciados de hom-
y qual niños se recrean (bres,
en las faldas de su madre
a las horas de la escuela.
No se como en tantas luzes
no recordaron apriesa,
sino que ay ojos que duermen
como aforros de vayeta
Digestion de algunas aues,
el sueño me dizen que era,
mas si fue de Aue Marias,
que pudo enpachar la cena?
En el rustico descanso
verán su delicadeza,
pues como sabana a otros
se les apegò la tierra.
Ojos sacan a la margen
para el fruto de su ciencia,
mas que mucho que la yeren
si todos los ojos cierran?
Dezirse entre tanto sueño
por su perdida pudiera,
que aunque para todos sale,
no a todos el sol calienta.
Quien los llama conuertidos
agora en troncos lo entienda;
pues antes de cobrar fama
se duermen a rienda suelta.
El sueño en tal ocasion
fue el lobo destas oueias,
y assi entonces tras el lobo
no esperaron la Cordera.
En la piedad de su ayo
se puede ver su inocencia,
pues solo de fee les pide
lo que perdieron de vela.
Tenganla,y el zelo admitan
con que hablè de sus tinieblas;
que ascuras era forçoso
pegar de pies a cabeza.



SENTENCIA.

PAra el ſugeto jocoſo,
Cuya preſupoſicion
Fue ſolo dar ocaſion
Ridicula a lo ingenioſo;
Entraron doze Doctores
De diuerſas facultades,
A deſcubrirſe verdades
Con ingenioſos primores:
Pues en cuenta de vexar
A algunos que(ſi durmieron
Iunto al Apoſtol)perdieron
Vn contento ſingular,
Ocuparon plaça franca,
Para aumentar el placer
Vexandoſe ellos, a fuer
De gallos de Salamanca
El Doctor Eſpes notò
En el Doctor Oliuan,
Que como anſioſo galan
Vil al ſueño le llamô;
Y Oliuan con gallardia
Replicò,bueno es por Dios
Notar eſſo, y dezis vos
Que vna grulla ſe reìa.
Al Doctor Martin Peyron,

El

El Doctor Castro le dixo:
Que era poco regozijo
Nombrar su aposento vncion
Presumiendo a toda ley,
Que en el despertar pudiera
Los santos, si les leyera
Alli la entrada del Rey.
Mas el respondio, hecho rajas
De enojo, busted aduierta
Su yerro, pues los dispierta
Entre clarines, y caxas;
Pues aun no era zentinela
Santiago en la guerra, no,
Dexe esse estruendo que yo
Le acomodè en la Rochela.
Al Doctor Bernardo Iaca
Le dize el Doctor Don Diego
De Vera, viendo que el fuego
De sus ansias no se aplaca,
Que se sirua de aduertir
Que entreabrir, y entrecerrar
Los ojos, es despertar,
Y no diga que es dormir.
Mas luego el dicho Iaques
De su reprehension quexoso
Le responde; hecho vn zeloso
Rodamonte Aragones:

Puede

Pueden de mi las querellas
Formar los ſantos que ſienten
De vos,ſi porque deſpierten
Quereis hazerlos donzellas,
Como ſi fuera labrar
Bainillas labrar vn templo?
Quanto mas ſabio os contẽplo
Mas miro en vos que notar.
Otro Doctor Oliuan
Dixo a Machuca al momento,
Que a todos daua contento
Viendo auiſar con afan
A los ſantos,no ſe hizieſſen
Algun mal ſi deſpertaſſen,
Y en la coluna topaſſen
Antes que el caſo ſupieſſen.
Es bueno,que el murmurar
(Dize Machuca)cenſuren
Vueſtras obras, y mormuren
Todas ellas a la par:
Ceſen para entre los dos
Oliuan eſtos debates,
Y ſi encubrir diſparates
Pretendiereis,callad vos.
El Doctor Riuas, con pocas
Palabras,y en el efeto
Con mucho menos conceto,

Los hizo virgenes locas.
Ninguno se adelantàra
A su correccion propicio,
Si por verse del oficio,
Ceruantes no lo intentàra,
Diziendole, en comedidas
Razones: no fuera bueno
Que esperaran al sereno
Con lamparas encendidas.
Vos las apagays peor,
(Dixo Ribas) pues dezis
Que con azeyte os vngis
Para componer mejor;
Con essa necia receta,
Y esse impertinente examen,
Metiendo os en el Certamen
Mas por brujo, que Poeta;
Pues los premios que alcançar
Pretendistes, os desprecian,
Porque de limpios se precian
Y no se quieren manchar.
Que el doctor Ciurana embaça
Consigo los pretendientes,
Pues a todos los durmientes
Les dà el grado en calabaça,
Le dize el doctor Arpon;
Y que pues a dar se atreue,

Lo que es ſuyo, ſe le deue
Boluer en eſta ocaſion.
Ciurana le replicò
Que mirara en ſu conceto,
Como de vn miſmo ſugeto
Contrariedades hablò.
Entre cuyos interualos
Tuuo algunos defenſores
Para ſer de los mejores,
Si ſe premiàran los malos.
Dizele al doctor Delgado
El dotor Antonio Fuerte,
(Teniendo a muy buena ſuerte
Auer con el encontrado)
Que le alaba la inuencion
De la gala que remedia,
Pues pone entre calça, y media
A la noche por cañon.
Y Delgado le reſponde:
Fue mas ſutil el eſtilo
Que ponerla vos por filo
Con los amores del Conde.
Tras eſto ſe alborotaron
Y tan grandes vozes dieron,
Que ſi algunos ſe durmieron
Entonces los deſpertaron.
Donde para ver mas bien

Los mas dignos de premiar,
Conuenieron en callar,
Por ser discretos tambien.
Y en tanto que retirarse
A vn lado les pareciô,
Con las ventajas que hallò
Quiso Vrania declararse,
Dando a Don Diego de Vera
El vaso de blanca plata,
Por ser quien del sueño trata
Con aceptacion primera.
Premio que no dize a quantos
Merecimientos preuiene.
Aunque algo del bueno tiene
Pues que se le inuidian tãtos.
Y a Iuan Delgado que escriue
En esta yocosa lid,
De vn soportal deMadrid,
Tenedores le apercibe.
Aunque vnos murmuradores
Han lleuado grande tema
Con pensar, si tendrá flema
De comer con tenedores?
A Peyron que con razones
(Por ridiculas) discretas,
Preuino para agujetas
Ojetes en sus calçones.

Las agujetas le ha dado
Con que a atacarſe ſe apreſta,
Porque no es bien que en tal fieſta
Parezca deſatacado.
Mire de oy mas como trata
Su muſa, cuyo valor
Saca de pila ſu honor
Con tantos cabos de plata.
Y a Laſtanoſa, a Ciurana,
A Eſpes, a Caſtro, y a Ribas,
Machuca, y Iaca, en quien viuas
Propiedades mira vfana.
Entre encumbrados loores,
Y entre aplauſos Corteſanos,
ofrece para ſus manos
Biçarros guantes de olores.

Al ſexto Tema. De Nicolas de Liañe, a la deuocion.

PInta dos ruedas entre vn grande reſplandor, como que de en medio dellas ha ſalido vn rayo que eſtá abaxo, la vna ſe va ázia el Cielo, la otra queda ſobre vna Coluna que eſtá en la tierra.

MOTE. *Spiritus vitæ erat in rotis.*

Por aquella baxò Dios,
Y por eſta ſube el hombre,

Dioles virtud, y renombre
Sola vna mano a las dos,
Y al hijo del trueno el nombre.

De Iusepe Martinez.

PInta vna Paloma que se va cogidas las alas entre resplandores, y en tierra vna Cigueña, que està mirando otra Paloma que se queda sobre vn Pilar.

MOTE. *Figura substantiæ eius.*

Desde la vision de paz
Vino a dallà, y bueluesè
Dexando quien nos la dè.

El Licenciado Aguilon.

PInta vna Coluna, sobre quien està vn hermosissimo Espejo que recibe vn grande resplandor del Cielo, y de los reflexos se illumina vna Estrella.

MOTE. *In me manet, & ego in eo.*

Aunque se và, en mi se queda,
En el me quedo, y por el
Quien me mira, siendo fiel,
Por mi luz la suya hereda.

De Vicente Lastanosa.

PInta dentro vna mina vna piedra llamada Astriote, en cuyo resplandor retrata el Sol, auiendo abierto la mina, vn rayo, y no de otra manera.

Mote

MOTE. *Fulgoris, & solis filia.*

Si el rayo no la abrasàra
A la mina, nunca en ella
Criàra el Sol piedra tan bella,
Ni en ella su faz grauàra.

De Mossen Pedro Plaças.

Pinta vna nuue como capitel de vna Coluna de fuego.

MOTE. *Nunquam defuit Columnæ nubis,*

Si bien la Virgen se va,
Queda sobre su Coluna
Como puesto el Sol, la Luna.
Y en ella guiando està
A Diego, y al pueblo a vna.

Del Padre Fray Iuan Cetina.

Pinta sobre vna Coluna vna Cigueña.

MOTE. *Ciconia custodiuit tempus aduentus sui.*

La Cigueña milagrosa
Que en esta Coluna anida,
Sustituye en la partida
A su imagen milagrosa
Que a Diego da aliento y vida.

De

De Pedro de Bargas Machuca.

PInta vna Atalaya ſobre vn monte, y en el remate della vna vela encendida, que ſe ſube en el ayre, y otra ſin encender que ſe queda ſobre la Atalaya.

MOTE. *Numquam ſine cuſtode.*

Faltò a España, que deſmaya
Sin ſu luz la centinela,
Pero ſiempre tendrà vela
En ſu glorioſa Atalaya.

De Don Miguel Vallejo de Salazar.

PInta ſobre vna Coluna vna nube, dentro de la qual eſtà la Virgen.

MOTE. *In Columna nubis.*

En otros Reynos de paſſo,
Aqui con perpetuo aſsiento
Sera nueſtro firmamento.

Del Licenciado Luys Pallás.

PInta vna Encina, que quanto mas ſe aparta en ramas de la tierra, mas rayzes dexa en ella.

MOTE. *In electis mito radices.*

Quanto mas quiero ingerir
Eſtos ramos en el Cielo,
Doy mas rayzes al ſuelo.

El

El Licenciado Iuan Francisco Serrano.

PInta vn sol al Occidente, a la otra parte baxa vna media luna, en medio de los dos vna Estrella, y a vn lado vna Gigantea.

MOTE. *Sub pedibus eius.*

Trono de quien hermosea
Al Sol fuy, y ya en Oriente
Sirue èsta de presidente
A mi, y a la Gigantea.

El Licenciado Iuan Francisco Arguillud.

PInta vna Coluna abraçada de vna vedra, y sobre ella vn ramo de oliuo, que le dexa vna Paloma que se va.

MOTE. *Pacem meam relinquo vobis.*

Aunque me parto, no os dexo,
Que queda mi Imagen viua
En esse ramo de oliua.

El indigno Capellan de la Virgen.

PInta vn Sol en Occidente, y sobre el Pilar vna Luna en lleno, cerca della vn Astro, recibiendo luzes vnos de otros.

MOTE. *Succedit.*

Partiose el Sol, que a la Estrella
Comunicò su arrebol.

Y por

Y por la ausencia del Sol,
Le quedò la Luna bella,

El Licenciado Dislate.

PInta sobre el Pilar en Zaragoça, la Virgen de medio arriba, entre vnos resplandores, y sobre Ierusalen la Virgen de medio abajo entre otras nubes.

MOTE *Yrse y quedarse, y con quedar partirse.*

Pues este yrse y quedarse, tan apunto,
No se hallò como yo quien lo entendiera
Echenme acà el tintero y saluadera.

Y otros muchos de que se haze memoria en su sentencia, escusando aqui la proligidad.

SENTENCIA.

PAra el prospero fin destas hazañas
El festin ordenaron de vnas cañas
Treynta y seys Geroglificos, que fueron
Los que mas el assumpto enriquecieron,
Con pinturas alegres y perfetas
La muestra reduziendo a las targetas
Que siruieron de adargas embraçadas,
Siendo estrellas del sol iluminadas,
Excedieron biçarras sus mudanças

Diuersas ingeniosas esperanças,
Con destreça tan grande de compases
Elecciones, metaforas, y frases,
Que no bastando apercibir de todos
El Claustro lo gallardo de sus modos,
Quanto a aquellos festiuos ademanes,
Por andar todos diestros, y galanes:
En las pinturas solas ocupando
La vista su equidad mostrò juzgando
El benebolo Apolo desta suerte:
Porque no juzga bien quien se diuierte.
En la Ciudad que saca Lizaraço
Con los muros de Iaspe, y embaraço
De mote y letra, en nada ha comprehendido
Aquello que el asunto le ha pedido,
Y pues va tan ageno del empleo,
No espere aqui, ni aun premio del deseo.
Y si el Padre Cetina diestro hiziera
Que a la letra el pincel sustituyera,
Y en el se conociera la Latina
Mas ajustada, aspiracion diuina
Tuuiera su pintura soberana,
Mas quãto al premio agora, ni aun humana,

Ya

Y a pintar plaças la Española letra
(Digo lo que en los versos tres penetra)
Sin nombrar a la Virgen (que es notable,
que de lo figurado afuera se hable)
Fuera bueno, pues no es de ingenio ageno,
Quitar lo malo, y añadir lo bueno;
Que ay quien por no quitar, y añadir punto,
Mal logrará el trabajo todo en junto,
Mariana Andres, que de Jacob la escala
Pinta, y en mote y letra la señala,
Estuuo apique de lleuarse el premio
Con aplauso comun de nuestro gremio,
Por auernos sacado de cuydado
Que era la escala lo que auia pintado.
Bargas Machuca entre estas coyunturas,
Casi entre sus dos velas quedo ascuras,
Porque la que pintaua sobre el viento
Tuuo para caer gran fundamento;
A mas de que en el ayre (cosa rara)
La hizo arder, sin que el ayre la apagàra,
Quando pintò Fray Pedro de Salcedo,
La Ciudad, y la Virgen, tuuo miedo
De errar del pensamiento lo mas grato,

Y hizo por geroglifico retrato.
Y Fray Pedro de Ribas, a su modo
Ajustado tambien, herrolo todo,
Pues en otra targeta pinta a España,
Que asiendose a vn pilar, con fuerça estraña,
Dize; que en el firmò la fortaleza
Con que ha esmaltado España su grandeça;
Y ella misma lo dize, y assegura,
Porque alli no ay pintada otra figura,
Que hizieran mas los Padres a ser legos,
Pues en estas pinturas van tan ciegos.
Tambien mostrò en dos partes Pedro Cano,
Que todo su trabajo puso en vano,
Pues donde pinta la Coluna, y vela,
Muy fuera del assunto se desuela,
Y donde a Zaragoça, cuyo suelo
Vna mano bendize desde el Cielo,
Habla de Dios, y del el mote entiende,
Y a Maria en la letra comprehende,
Cosas que han de quedar desauenidas,
Si a concertar no buelue estas medidas.
Tuuo, sacando Don Manuel Vallejo
A Maria en la nuue, o mal consejo,

O memoria, pues del se ha concebido
Que solo tuuo del cartel oluido.
Rozas que puso el templo de Maria
Sobre el Pilar, y tanta artilleria,
No tratò de la Virgen la partida,
Y aun casi se dexàra la venida
Por declarar, que a la enemiga saña
Siempre ha de ser inconstrastable España.
De Aguilon el espejo, es bien que note,
Que (in me manet) bastaua para el mote,
Y pues con esso logra su deseo,
Bueluale al Euangelio (& ego in eo.)
Vicencio Lastanosa con la mina
Una verdad descubre peregrina,
Assi lo fuera, que si se ausentàra
El sol dentro la piedra se quedàra,
Y fuera la figura hija del fuego,
Como el premio mayor gozàra luego;
Mas si con lo que trae lo consiguiera,
Quien llegò aqui que no lo mereciera?
Las dos Palomas que Martinez truxo,
De vn estarcido mismo, ò, de vn dibuxo,
Pues de la vna a la otra en la distancia,

Dize

Dize el mote, figura de ſuſtancia,
No encontrando el color inconuiniente,
Es figura tambien del accidente,
Dando ocaſion con tanta marauilla
A que ſe les repita eſta letrilla.

De las palomitas deſte Pilar,
La vna ſe queda, ſi la otra ſe va.

El Capellan Indigno, brauamente
En la humildad oſtenta lo excelente,
Muy pueſto entre ſu ſol, luna, y eſtrella,
Preſto verà lo que le dizen della.

Iuan Franciſco Arguillud, con zelo viuo
Dio a la Paloma el portapaz de oliuo,
A cuya rama dixo imagen viua,
Queriendo que por copia ſe reciba.

Al Licenciado Luys Pallàs la encina
Muy fuera del propoſito le inclina,
Pues no ſon, ni aun que ſigan ſus matizes,
Retrato de las ramas las rayzes.

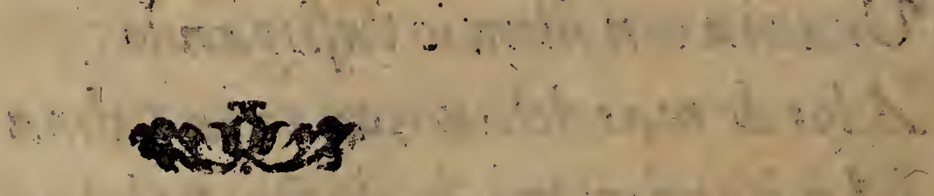
Iuan Franciſco Serrano, no aſſegura
La proporcion del mote, y la pintura,
Porque quiere que tenga pies la eſtrella,
No dandoſe a ſu luz hermoſa, y bella,

Y el

Y el mote deue eſtar verificado
De lo ſignificado, y figurado.
La nuue que Petroche trae luzida,
En el mote, y la letra ſe le oluida,
No importandole el mote en que ſe apura,
Ni a la propoſicion, ni a la pintura.
Ciurana que pintò entre cuerpos varios,
Para ſu pretenſion tantos contrarios
Sin mote alguno, y de ſus mueſtras brauas,
Siendo letra Eſpañola dos octauas,
No acertò el fin, ni la eleccion, ni el modo,
Y por mejor dezir errolo todo.
Al Licenciado que firmò Dislate,
Nombre que han de entenderle quantos trate,
Se le deue alabar el penſamiento
Por lo que ocaſionò diuertimiento,
Y para ſer prudente ſe le auiſa,
Que nunca mueua contra ſi la riſa:
Yua aſsi proſiguiendo Apolo, quando
Vrania con ſilencio caſtigando
A los de mas detuuo, en cuya calma
Meritos declarò de iluſtre palma,
Dando al Indigno Capellan, ya digno

Por

Por lo ingenioſo, heroyco, y lo benigno,
De orlas de perlas, ſobre lauros de oro,
En aplauſo comun de ſu decoro,
El tintero de plata, y ſaluadera;
Que antes de preſſumir que ſuyo fuera
Le dedicò a la Reyna de los Cielos,
(Trono aqui de amantiſsimos conſuelos)
Para que en ſugecion de la malicia
Con ſer premiada, mueſtre la juſticia.
A Iuſepe Martinez el dorado
Y doble eſtuche diò, bien adreçado
de ſeda y plata, aunque huuo diligencia,
Que quitarſele quiſo en competencia.
Las dos cucharas, con valor primero
Dando a Aguilon, en el lugar tercero,
Por dieſtro, por biçarro, y ingenioſo,
De cuya accion a Apolo vio goçoſo;
Siruiendo a los demas con muchos guantes,
Para la fama rubricas triunfantes.



Al

AL

ASVNTO INSERTO

POR EL DEVOTO, EN LA CELEBRACION DE LOS OBISPOS.

De Maria Petronila Serra. Romance.

Templo, y primicia de España,
lauro de caducos tiempos,
erario del Alba pura,
sala de corte del Cielo.
Trono en que alternante gloria
para seruirte de archeros,
va entresacando los astros
de todos sus pauimientos.
Iglesia que sin segunda
fuiste antorcha, repartiendo
desa integridad diuina
luzes al cristiano Pueblo;
Donde en rubricas de rayos
letrean siglos eternos:
este es el guion de Epaña
en la milicia del Verbo.
Purissima Madre suya,
rubio Sol deste emisferio
que a media noche ilustrastes
aun en vitales alientos;
Vuestra insigne Cofadria
que en los oficios del Cielo
es sustituto pues corre
tanta fiesta por su acuerdo
Celebra, vuestra venida
a este Pilar, de quien fueron
la Impirea Gloria la Caxa
y su Autor el Arquitecto.
Y vn gran deuoto entre muchos
para explicaros su pecho,
diuinas pinturas saca
sobre la luz de los vientos:
Vuestros tan dignos Obispos
que en holocaustos sabeos
dieron a empeños de luzes
satisfacion de reflejos.
Y con la gloriosa fama
graduandoles los puestos,
puso primero a Atanasio
gran cultor del Euangelio.
Siguiendosele Teodoro
tan obediente al Maestro,
que fue a buscarle en cadauer
por estar junto a su cuerpo.
Por el Varon primitiuo
su lado ocupo Epitecto
y luego Felix de fe
el escudo Celtiuerio.
Vno en pos de otro, dispuso
los tres Ilustres Valerios
dignos de glorioso encomio
con Celestiales accentos.
Dio puesto a Clemente y Costo
y al quarto ẽ nõbre si en hechos
decimo Valerio insigne
contra el Prisciliano yerro.

A Pedro a quien el concilio
Toledano hallò su puesto
graue, a quien seguirse mira
Simplicio en nombre primero
Con Valeriano y Luciano,
siendo alli Isidro y Vicencio
los imanes de la Iglesia,
y el norte de los deseos.
Y Iuan Primero, y Vicente
segundo, de tales hechos
que entrambos se eternizaron
quando mas humildes fueron.
Luego Simplicio segundo
que defensor de los Fueros
de la Fè, acerrimo tuuo
por renombre de su ingenio.
Y Maximo de Cugulla
negra, tan grande sujeto
que desde Abad de las Masas
fue para esta silla electo.
Con Iuan Segundo a quien Santa
charidad abraso el pecho,
y Braulio, cuya eleccion
señalo vn globo de fuego.
Luego a Tayon que en Escuelas
Gozò eminente epiteto,
y Balderredo que hizo
a su sepulcro los versos.
Vencio, que en el año quinze
del pacifico gouierno,
huyò a San Iuan de la Peña
por los Moriscos aduersos.
Y Senior Primero Obispo,
Despues que el barbaro pueblo
de los Moros, possession
tuuo en el Augusto Imperio.
Despues en virtud triunfantes
a Heneca pulo, y Paterno
a quien Iuliano, y Vicente
siguen, de autiguo silencio.
Pedro segundo, y Bernardo,
hasta el famoso don Pedro
de Librana, a quien Alfonso
consagrar hizo el Asseo.
Porque en aquella Mezquita
(De San Saluador, ya Templo)
nueuas gracias del rescate
de su guion viesse el Verbo.
Y pues don Pedro Librana
Siendo Obispo y asistiendo
En la Iglesia del Pilar,
la consagrò para el Cielo,
Es cierto deue a esta Iglesia
aquella el conocimiento
de tan grande beneficio,
y de tan glorioso trueco.
Que esta es Santissima Virgen
la causa, y este el intento
con que haze el deuoto, alarde
de los Capellanes vuestros.
Merezcan sus diligencias
la admision de tanto zelo,
y el dueño deste Romance
por vuestro amparo su premio.

DE MELCHOR DE TALABERA.

DIuino, fuerte, inuencible,
Torre de eterna firmeça,
Coluna en quien nuestre Fè
tiene su esperça puesta.
Alcaçar que labrò Diego
En la apacible ribera

de

de los criſtales del Ebro.
para ſu Auguſta defenſa.
Plaça de Armas celeſtial,
Donde es la ſuprema Reyna
general, por cuya mano
ſus vitorias ſe gouiernan.
Plaça, defenſa, Coluna;
Torre, Alcaçar, fortaleça
celeſtial, es el gran Templo
del Pilar, por excelencia
El nonplus vltra, illuſtrado
con la Coluna que encierra
ſiendo Corte de los Cielos
en el triunfo de la tierra.
Fue Diego Maeſe de Campo
deſta inſigne fortaleça
y en nombre de Capitanes
ſus Obiſpos centinelas.
Pues con tan fuertes Soldados,
con defenſora tan cierta,
con Santiago tan valiente
quien aura que no le tema?
Fue el Santuario primero
del orbe, y primera Igleſia
en el nombre de la Virgen
con ſu vital aſiſtencia.
Diego fue el primer Obiſpo.
y luego dando a la Griega
nacion, laureles, y palmas
Atanaſio la gouierna.
El tercero fue Teodoro
que como diuino Atleta
con la palma del martirio
muros de zafir penetra.
Fue quarto Obiſpo Epitecto
por cuya muerte y auſencia
vn Felix con tres Valerios
ſucceſiuamente llegan.
Clemente y Coſto le ſiguen
y vn Valerio que celebra
en Zaragoça el Concilio
que a Priſciliano condena.
Pedro y Simplicio adquirieron
en la ſilla fama eterna,
y Valeriano y Luciano
dieron de ſu valor mueſtra.
A quien ſiguiendo Iſidoro
inuencible en la paleſtra
con la ſangre del Cordero
hizo ſu eſtola açucena.
Dando lugar a Vicente
que entre la furia Franceſa
con oraciones y ayunos
fue de ſu patria defenſa.
Iuan y Vicente Segundo
diuinamente gouiernan,
por cuya muerte la ſilla
Simplicio Segundo hereda.
Marco Maximo a Simplicio
ſuccede, cuya eloquencia
recibio de las Latinas
muſas coranas hibleas.
Muerto Iuan, Braulio ſu hermano
por diuino acuerdo llega
deſtruyendo la heregia,
a conſagrada diadema.
Tayon Valderredo y Bencio
con celeſtial competencia
dieron diuina ventaja,
a la marauilla efeſia.
En cuyo tiempo infelice
aunque de Moros opreſa
Eſpaña, ſus Capitanes
poſta hizieron a ſu Igleſia.
Pues de la Autora Maria
fue la celeſtial promeſa

que aunque oprimida la Fe
jamas le faltase en ella.
Y asi aunque entriste retiro
presiden Senior Helèca
Iuliano y Vicente todos
vigilantes centinelas
Pedro en valor esforzado
a Bernando el puesto dexa
quando el Magno don Alonso
cobra la Ciudad del Cesar.
Y la Mezquita de Moros
consagra a Dios porque tenga
en nombre del Saluador
su Vitoria fama eterna.
Pasô la *E*piscopal silla
a la enoblecida Iglesia
quedando la del Pilar
con gloriosas preheminencias.
Hasta aqui sus Capitanes
con armas, gouierno, y letras
qual constante la defiende
qual dà su vida por prenda.
Este piadoso la ampara
aquel zeloso se empeña
vno santidad le aplica
otro imita fortaleça.
Dexandola todos juntos
tan celestiales riquezas
que parece que le honraron
de gracia y naturaleça.
Y para mayor trofeo
de su gloriosa excelencia,
eternizando alabanças,
multiplicando grandezas,
La Paloma celestial
en ella tendra asistencia,
hasta que el tremendo dia
esta machina disuelua.
Con que no falte jamas
para su amor, y defensa
ni en sus Religiosos pecho
ni en sus Cofadres firmeza.



REMATE DE LA Sentencia.

EL Placito en que el deuoto
Quiſo que ſe celebraſen
Los Obiſpos deſta Igleſia
Pidio juyzio en el Certamen
Con los papeles que eſcritos
A la deuocion ſe hallaſſen,
Porque ſiempre illuſtra el lauro
Por do quiera que ſe alcance.
Mas como Vrania tenia,
Para aſpiraciones tales
Hechos los difinimientos
Dixo abonando las partes:
A Maria Petronila
Serra, el diuino romance
Con la algaliera dorada
Es juſta razon premiarle.
Bien quiſieramos con ella
Vn gato de algalia enbiarle,
Mas porque no ſe le vierta
Se ha pueſto ſolo vn adarme.
A Melchor de Talabera,
Que con ingenio admirable
A eſcrito a la deuocion,
Siendo antojo el eſcuſarſe

De

De eſcribir en eſta Igleſia
A todo, doblados guantes
Se le dan, aſsi por eſto
Como por cuerdo dictamen.
Y lleue el Padre Ezpeleta
Por la cancion quatro pares,
En tanto que le preparan
Los buriles de diamantes.
Y a Don Antonio de Iſoba
por la merced que nos haze:
Con el papel de Ioſeph
De Valdiuieſo, es bien darle
Dos pares, que a entrar a tiempo
Nniguu premio fuera grande
Para lo qn e merecia
Tal Autor, y obra tan graue.
Al nobiliſsimo Conde
De Fuentes, no ay quien alcance
Adarle lo que merece
Por ſus verſos celeſtiales:
Y aſsi ſe ruega a la Virgen
que deſte empeño nos ſaque
Pues ſolo tan grande Reyna
Premia Señores tan grandes.
Por la gloſſa al Licenciado
Vitorian, aplauſos tales
Con otros guantes ſe ofrece.

Que a nueua empresa le llamen.
Dos excelentes papeles
Premio piden, es ya tarde,
Y pues guantes solo se hallan
Al muy Reuerendo Padre
Fray Alberto de la Cueua
Se le dan, por el vexamen;
Y por el vizarro suyo
Al famosissimo Yague
En quien son las nueuas glorias
Palmas, y lauros triunfales,
Ya con excelencias propias,
Propagaciones del Padre.
A Luys Lopez, otro premio
Quiere el deuoto aplicarle
Si al merecimiento yguala
Será sin duda admirable.
Por su pintura famosa
Al Licenciado Liañe.
Con dos pares se le premia,
Mas merece, pero baste.
Peyron en aquesta feria
Tambien alcanza vnos guantes
Sepase si los admite;
Porque las manos que trae
Son guantes de todo el año,
Y no es justo ocasionarle

Con darle estos a que compre
Quando no huuiere Certamen.

AGenos de pasion, y de malicia
Los Iuezes, con acorde inteligencia,
Desta suerte difinen la sentencia,
Siruiendoles de norte la justicia.
Alguno a quien del premio la codicia
Engañò, culpara su diligencia,
Que tiene el proprio amor mucha licencia,
Como de la verdad poca noticia.
Por tanto, a la equidad solo atendiendo
Porque a todas las partes sea notoria,
Y ninguna alegar pueda en contrario;
En su nombre los premios repartiendo,
Pronuncio del combate la vitoria
Yo Bautista Felizes, Secretario.

LAVS DEO.

